

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTA
FACULTAD DE ARTES
CENTRO HABITAT**

ESTADO DEL ARTE DEL URBANISMO EN COLOMBIA
Elementos para la estructuración de una comunidad disciplinar

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO A
CONVOCATORIA DINAIN 2000
PARA GRUPOS DE INVESTIGACION**

**PRESENTADO POR
CENTRO HABITAT**

**FERNANDO VIVIESCAS MONSALVE
(Director)**

**LUIS FERNANDO ACEBEDO RESTREPO
NAYIBE PEÑA FRADE
SAMUEL VANEGAS MAHECHA**

(Coinvestigadores)

Bogotá, Octubre 17 de 2000

TABLA DE CONTENIDO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
1.1. La dimensión de la pregunta por la ciudad en el siglo XXI	4
1.2. El despertar de la Ciudad: el marco de las demandas al pensamiento en Colombia.	5
1.3. Dos limitaciones del Urbanismo y la necesidad de la investigación sobre sus soporte teóricos y metodológicos: la ubicación de la propuesta.	6
1.4. La pregunta del problema:	8
2. OBJETIVOS.....	9
2.1. Generales	9
2.2. Específicos	9
3. EL MARCO TEÓRICO	10
3.1. La ciudad en la complejización del urbanismo	10
3.2. Las consecuencias urbanas del silenciamiento teórico en Colombia.....	14
3.3. El crecimiento urbano y la academia en Colombia: la ciudad, setenta años, en busca de un campo en la reflexión.....	15
3.4. El reto para el urbanismo en el siglo XXI: la Planeación Participativa.	23
4. METODOLOGÍA	25
4.1. El marco temporal de la investigación.....	25
4.2. Los hitos académico-formales y los marcos referenciales de la indagación por el pensamiento urbano.....	29
4.2.1. Década del 30: Fundación de la Carrera de Arquitectura en la Universidad Nacional.	30
4.2.2. Década del 40: El reconocimiento de la Ciudad en la Internacionalización de la pregunta por el Plan.	30
4.2.3. Década del 50: El Centro Interamericano de la vivienda (CINVA).	31
4.2.4. Década del 60: La (1ª) Maestría en Planeación Física y Urbana, en Medellín	32
4.2.5. Década del 70: El Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP).....	33
4.2.6. Las décadas 80 y 90: Consejo Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y el Hábitat	34
4.3. La Ciudad Contemporánea: Una pregunta a las historias de la Ciencia	36
4.4. Las limitaciones, para lo urbano, de la concepción de la Ciencia en Colombia ...	38
4.5. Procedimientos	41
4.5.1. Categorías y preguntas	41
4.5.2. La búsqueda de respuestas.....	44
4.5.3. Manejo de la información apropiada.....	46

4.5.4. Unidades de análisis	46
5. VINCULACIÓN A LOS PRES	48
6. IMPACTO ESPERADO	49
6.1. En el área de la investigación	49
6.2. En el área de lo académico	50
6.3. En el área de la extensión	51
7. RESULTADOS ESPERADOS	52
8. CRONOGRAMA	53
9. PRESUPUESTO	53
10. TRAYECTORIA DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN	54
11. BIBLIOGRAFÍA.....	56
11.1. REFERENCIAS DEL MARCO TEÓRICO: el mundo piensa la ciudad.	56
11.2. REFERENCIAS NACIONALES: los antecedentes de la pregunta en Colombia.	59
11.3. OTROS REFERENTES, en los soportes de la propuesta.....	62

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. La dimensión de la pregunta por la ciudad en el siglo XXI.

Contemporáneamente, la cuestión fundamental que va extendiéndose como referente para todos los ámbitos de la existencia individual y colectiva: el de género, el de los distintos grupos étnicos, el ambiental, el político, el social, el económico, en todos los continentes, está directamente relacionada con el hecho contundente de que por primera vez en toda la historia de la especie humana, dentro de unos pocos años, según los cálculos de las Naciones Unidas¹, la mayoría de los hombres y mujeres (más de tres mil millones de seres humanos) vivirán en los llamados centros urbanos, en una palabra, en la CIUDAD.

Entre muchas otras cosas, “el mundo en urbanización”², como llama la ONU al orbe en este cambio de siglo, significa en realidad la mutación del entorno de existencia de la especie humana que ha sido desde siempre mayoritariamente rural, dispersa, nómada³. En su gran mayoría, ahora, con la urbanización desarrollándose paulatina y, al parecer, inexorablemente, en particular en Asia y Africa, hacia el punto en el cual ya están especialmente Europa y América, tendrá que crear otro marco no sólo de relacionamiento entre los mismos hombres y mujeres sino con la naturaleza y con las formas de pensar el mundo y las distintas dimensiones de la existencia que han aparecido hasta ahora⁴.

¹. Véase la Declaración de Estambul sobre Asentamientos Humanos y el Programa HABITAT, resultados de la cumbre de la Ciudad, realizado en la capital Turca en Junio de 1996.

². “...Estas décadas (de 1950 a 1990) han traído un mundo mucho más urbanizado, con una mayor proporción de la población en grandes ciudades y en áreas metropolitanas. A nivel mundial, poco después del año 2000 habrá más habitantes urbanos que rurales...” Cfr. : Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) (1996) **Un mundo en proceso de urbanización** Informe mundial sobre los asentamientos humanos 1996, TM Editores, INURBE, FONDO NACIONAL DEL AHORRO, Bogotá, Colombia. pp.24. Naciones Unidas

³. Para graficar de alguna manera las dimensiones trascendentales que puede tener esta mutación del entorno, remitimos a la biología. En términos de Maturana : “[e]n la deriva estructural ontogenética de un ser vivo, ser vivo y dominio de existencia o nicho cambian juntos. En efecto, dado que un ser vivo es un sistema que se realiza constitutivamente siguiendo una deriva estructural, el dominio de existencia o nicho del ser vivo cambia con él, de modo que no preexiste a su realización en el ámbito en que es percibido por el observador.” Cfr. :Maturana R., Humberto (1995) **La realidad :¿objetiva o construida?** I. Fundamentos biológicos de la realidad, Universidad Iberoamericana e ITESO, México, Anthrops, Barcelona, España. Pp. 110-111.

⁴. Al parecer, si el rápido crecimiento demográfico se mantiene, estamos a punto de entrar en un período de cambios en el comportamiento humano y de las instituciones, de las tecnologías y del bienestar frente a los cuales los producidos por la Revolución Industrial parecerán menores. Cfr.: Cohen, Joel E. (1995) **How many people can the Earth Support ?** W.W. Norton & Company, New York and London. PP.25.

En consecuencia, la CIUDAD va evidenciándose como el espacio histórico-social de la condensación máxima de la complejidad ontológica y allí, y por eso mismo, concita la dinámica de reflexión y de investigación de la ciencia contemporánea, tratando de encontrar su razón y su trascendencia como determinante del ser de la Humanidad y, necesariamente (esto es, lo requiere inexorablemente), empieza a despertar y a dinamizar el despliegue de la imaginación en todos los campos de la creación humana –la artística y la política- en búsqueda de los soportes que cualifiquen la forma de interacción de los hombres y las mujeres –entre ellos y de ellos con el mundo natural y con el construido- hacia el futuro⁵.

1.2. El despertar de la Ciudad: el marco de las demandas al pensamiento en Colombia.

Determinado por ese marco, pero como resultado también de procesos internos, el inicio del siglo XXI para nuestro país está marcado por la pregunta por la ciudad: por la profundización del sentido de la ciudadanía, por la construcción de contextos y procedimientos ciudadanos, por la edificación de espacialidades que correspondan con la escala que adquiere el funcionamiento de la sociedad en la época de las aglomeraciones poblacionales.

En general, por la construcción de ámbitos de discusión y de formulación de propuestas y de procesos de realización de las reivindicaciones sociopolíticas que re-funden y extiendan la democracia en una perspectiva que incluya, de un lado, al conjunto de los habitantes en el diseño, la realización y la distribución del producido social y, del otro - como derechos de los ciudadanos, cualesquiera sean sus características sociales, económicas, de género, de edad, de etnia-, el ejercicio, el despliegue y el disfrute del pensar y el imaginar en todos los campos de la existencia creativa: los físicos y materiales, pero también los intelectuales y los espirituales, como partes constitutivas del ser de la ciudadanía.

El último de los eventos en los cuales se ha demostrado esta presencia, está constituido por el escenario de discusión extendido en muchos centros urbanos con respecto a los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), en cumplimiento de la Ley 388 de 1997, y que marcarán lo que irá a ser de esas ciudades en los próximos diez años.

Pero ese es apenas el último de un devenir que se inicia, cuando menos en 1986, con el logro de la elección popular de Alcaldes (más tarde la de los Gobernadores) y su materialización en 1988, seguido por la Reforma Urbana de 1989; la redacción de la Constitución Política de 1991; la creación del Viceministerio de Vivienda Desarrollo Urbano y Agua Potable; la configuración de la política Urbana de 1995 que le sirvió de marco a la Ley de Ordenamiento Territorial. Incluso, se puede anexar a la lista el hecho de que ahora se haya forzado la iniciación de las deliberaciones buscando la

⁵ . En la bibliografía que acompaña esta propuesta, hemos señalado una muestra de esa explosión imaginativa, especialmente, en los países y las academias del mundo occidental –una mirada más exhaustiva mostraría que la misma no se reduce a esta parte del mundo y de la historia.

conformación de la paz militar en el país, como otro de los resultados del avance que en su constitución como actor consciente del devenir del país -como sociedad civil- ha alcanzado la ciudadanía colombiana, en su descubrimiento de la significación de la ciudad como continente determinante de la existencia individual y colectiva.

De esta manera, los colombianos y colombianas -al empezar a reconocer la presencia y determinación cultural, social, política y económica de la ciudad- no solo comenzamos a superar décadas de inconsciencia colectiva con respecto al entorno físico y cultural que nos ha estado determinando desde principios del siglo XX -ignorancia que, seguramente, está en el fondo de las desgraciadas violencias que hoy nos sobrepasan y avergüenzan- sino que, al mismo tiempo, y por primera vez en nuestra historia, nos integramos de manera colectiva a una cuestión que también está en el centro de las inquietudes y búsquedas culturales y políticas mundiales.

1.3. Dos limitaciones del Urbanismo y la necesidad de la investigación sobre sus soporte teóricos y metodológicos: la ubicación de la propuesta.

Ahora bien, la configuración de esa complejidad socio-histórica y, particularmente, el escenario políticocultural creado en Colombia en este cambio de siglo -de un lado, por la iniciación y mantenimiento de las Conversaciones de Paz entre el gobierno nacional y los movimientos guerrilleros (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- y, aunque con menor intensidad, con el Ejército de Liberación Nacional -ELN-) y, del otro, por la puesta en marcha del mandato constitucional de contar con la participación ciudadana en la planeación del desarrollo del país, materializada en la activación de las dinámicas de discusión alrededor de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) presentados por las distintas ciudades, en cumplimiento de la Ley 387 de 1997- no hacen más que poner de manifiesto la enorme trascendencia que para la formulación de nuestro futuro como nación contemporánea tiene el urbanismo, en tanto que campo disciplinar de pensamiento de la ciudad y, también, como profesión.

Sin embargo, una mirada crítica al ámbito establecido por el fluir de estos dos procesos, aunque de manera diferente, permite iluminar dos de las secuelas más problemáticas derivadas de la ineficiencia del urbanismo colombiano tanto para conocer, criticar y recrear los fundamentos epistemológicos de la disciplina -y ponerlos al servicio de los movimientos ciudadanos y de la racionalidad de los proyectos de ciudad que de todas maneras se han venido presentando en nuestra historia reciente-, como para contribuir a crear, cualificar y sustentar teórica y metodológicamente la cultura del planeamiento y de la construcción de las urbes en Colombia.

La primera es la extensión de la incapacidad, especialmente profunda en los sectores (de todas las tendencias) que dominan los controles del poder en Colombia, para identificar y asumir la trascendencia cultural y política que tiene La Ciudad, de un lado, en tanto materialización del proceso de urbanización que durante los últimos cincuenta años nos transformó en un país netamente urbano⁶, ubicándonos, en todo caso, de frente a la

⁶ . En 1951 la población urbana del país apenas alcanzaba al 38,69%, mientras que para el presente año 2000 se calcula que el 73.45% de los colombianos está viviendo en nuestros centros urbanos. Cfr.

modernidad, y, del otro, una vez configurada, como determinante fundamental de la existencia individual y colectiva de todo el país. Por ejemplo: parece que la ciudad no existiese en las conversaciones y negociaciones que se adelantan en el marco del proceso de Paz⁷.

La segunda tiene que ver con el aislamiento que aquel proceder le ocasionó al urbanismo frente a los procesos culturales y políticos que la población colombiana ha venido estructurando en las últimas décadas, y la consecuente astenia política que lo caracteriza, especialmente en el orden institucional, para entender y asimilar el sentido cultural y político de la participación ciudadana en la planeación de nuestro desarrollo⁸.

Las secuelas culturales, espaciales y psicológicas (y la trascendencia que ellas tienen para la realidad sociohistórica colombiana) de esta debilidad disciplinar del urbanismo - que mantiene su práctica limitada a desenvolverse como una simple profesión liberal más, sin un estatuto epistemológico ni ético y, por ello, a merced de un mercado profesional (premoderno como el colombiano) que lo constriñe a expresarse solo a través de la intermitencia de la asesoría y la consultoría sectoriales o de la elaboración desarticulada y esporádica de planes (casi nunca verdaderamente realizados o realizables) y que extrema la explotación de sus cultores en el aislacionismo que impone la modalidad de competencia del *free lance*- sólo podrán ser descubiertas en su verdadera dimensión por un trabajo investigativo, historiográfico y crítico, serio y solvente que está por hacerse en este país, el cual, por lo demás, ha de ubicarse en el contexto de reflexión mundial sobre la disciplina disparado por la crisis que la misma atraviesa en este cambio de milenio⁹.

Desarrollo Urbano en Cifras, Viceministerio de Vivienda, Desarrollo Urbano y Agua Potable y CENAC, No.1 (Octubre de 1996), Bogotá, Colombia. Pp.11.

⁷. Para una ampliación y profundización sobre estas problemáticas, véase : Viviescas M., Fernando (2000) "El urbanismo y las ciencias sociales: la ciudad en busca de un pensamiento (notas para una investigación necesaria en Colombia)" en Leal Buitrago, Francisco y Rey, Germán (Edits.) **Discurso y razón** Una historia de las ciencias sociales en Colombia, Ediciones Uniandes, Fundación Social y TM Editores, Bogotá. Pp.315-335.

⁸ Una experiencia que permite sustentar esta crítica se puede encontrar en el plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá. Véase : Viviescas M, Fernando (2000) **Por el desarrollo sostenible de Bogotá y la Sabana** Una aproximación crítica al POT, página www. foroambiental.com; un resumen de esta ponencia, con el título "Retos políticos y culturales de los planes de ordenamiento territorial", se puede encontrar en **Civitas** Revista del taller de la ciudad, No.1, Año 1, Septiembre 2000, Armenia, Colombia. Pp.139-166.

⁹. Al decir de un crítico contemporáneo. "...*crisis del planeamiento, en una doble dimensión : como quiebra de los fundamentos epistemológicos de la disciplina ; pero también como crisis de la cultura del Plan entendido como expresión holística y única del interés público.*" Pero crisis, también, de la ciudad, según él, "*tan profunda como la experimentada en la fase de surgimiento de las economías industriales, ya que afecta al fundamento de las ideas de urbanidad, espacio público y relación entre ciudad y territorio*"... "*Como consecuencia de ambas situaciones surge la necesidad de refundar la legitimidad teórica de la disciplina y la legitimidad social del planeamiento desde nuevas hipótesis...*" Véase : Ezquiaga, José María (1998) "¿Cambio de estilo o cambio de paradigma ?". En **URBAN** No.2 (Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio), Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, España. Pp.8.

1.4. La pregunta del problema:

En el inicio de la construcción de ese contexto es donde se ubica esta propuesta de investigación de los soportes teóricos y reflexivos: epistemológicos, metodológicos y sistémicos de algunas de las distintas experiencias académicas que se presentaron en el país durante el siglo XX pretendiendo sistematizar y profesionalizar las disciplinas del espacio urbano: la arquitectura, el urbanismo y la planeación y buscando abrir, en el campo ampliado de las ciencias sociales, perspectivas de análisis e interpretación de la trascendencia del fenómeno urbano en tanto condicionante estructural de nuestro devenir como nación.

En la perspectiva estratégica de cualificar la discusión sobre la ciudad (y, por tanto, sobre la sociedad) futura colombiana, es indispensable construir un marco que permita conocer: a la Academia, al Estado y a la Sociedad Civil, cuál es el pensamiento -en general y, en particular, el urbanístico- que ha informado la formación y especialización de los profesionales que han desarrollado y construido la parte institucional de la urbe colombiana -determinando con ello, también, la calidad de la que queda por fuera de estas delimitaciones- para, a partir de su análisis crítico, abocar la construcción de dinámicas imaginativas y creativas que contribuyan a la refundación de nuestra sociedad en un movimiento ilustrado, participativo e incluyente que permita superar las falencias de la situación que nos legó el siglo XX.

2. OBJETIVOS

2.1. Generales

- a) Establecer, mediante un seguimiento crítico de la institucionalidad académica nacional -Escuelas de arquitectura, Centros de investigación y Postgrados-, el soporte teórico y metodológico del desarrollo de la disciplina del Urbanismo en Colombia, durante el Siglo XX.
- b) Identificar las particularidades constitutivas del Urbanismo -incluido en él el planeamiento- respecto de otras disciplinas que estudian lo urbano y la ciudad como parte de su objeto de investigación o su campo de acción.
- c) Definir el papel -técnico, político y cultural- de las distintas disciplinas que intervienen en la definición y construcción del espacio urbano contemporáneo en el marco complejo de la situación colombiana..

2.2. Específicos

- a) Identificar y analizar las temáticas que definen y determinan, en cada caso y en cada momento histórico, los programas de estudio de pregrado y postgrado en las disciplinas que abocan la problemática urbana y citadina en Colombia.
- b) Definir el proceso de institucionalización de enseñanza de la profesión del Urbanismo en Colombia y la influencia que tuvo el contexto histórico, político y económico en ese proceso de reconocimiento social y jurídico.
- c) Encontrar y analizar el momento y el contexto en los que se reconoció la trascendencia y el requerimiento de la profesionalización del Urbanismo y la institucionalización de su enseñanza y especialización en Colombia.
- d) Configurar un estado del arte de la producción investigativa y teórica de los urbanistas colombianos y, en general, del tema urbano en el país..
- e) Establecer y analizar la relación histórica del Urbanismo y los urbanistas con programas y entidades del Estado en Colombia.
- f) Identificar los elementos que definen la relación de las políticas de Estado con el tema de la ciudad y lo urbano en Colombia.
- g) Inventariar grupos o redes de investigación y firmas de consultoría o asesoría formadas por urbanistas o por distintos profesionales que trabajen lo urbano en Colombia.
- h) Hacer un estudio de la ubicación laboral de egresados de diversos programas de Urbanismo o afines desde su respectiva fundación ...
- i) Identificar y analizar los autores y discursos sobre el Urbanismo y lo urbano existentes antes de la institucionalización de la profesión....

3. EL MARCO TEÓRICO

3.1. La ciudad en la complejización¹⁰ del urbanismo.

Un historiador tan importante como Peter Hall comparaba, a mediados de la década pasada, la investigación sobre el Desarrollo Urbano Sostenible en los primeros años noventa con la búsqueda del Santo Grial, e iniciaba con eso una sustanciosa aunque corta descripción de la gran dificultad que, tanto para el campo académico como para el social, implicó la introducción de esas categorías en la discusión y la indagación de la Planeación en Estados Unidos y Europa. El problema, argumentaba él con toda razón, no podía ser reducido a citar de memoria la definición que presentó el Reporte Brundtland (1987) sin saber exactamente lo que significaba, sino en cómo conseguir llevarlo a la práctica y ubicarlo dentro del marco de las decisiones en los contextos urbanos cotidianos¹¹.

Aunque la pregunta -sobre cómo atender la satisfacción de las necesidades que los hombres y mujeres de hoy experimentan sin comprometer las posibilidades de que los futuros puedan ejercer el derecho al disfrute que tienen sobre los recursos de la tierra, y garantizar de esa manera que la vida humana pueda continuar- sigue vigente, la sostenibilidad del desarrollo urbano para el mundo venidero hace mucho rato dejó de ser “un valioso reinvento de la rueda” (que, apenas, dividía a los expertos y académicos a los cuales se refería el autor británico) para empezar a convertirse en la pregunta fundamental que cada vez ocupa más espacio y gana en jerarquía en las agendas políticas y económicas del mundo. Ya alcanzó el ámbito de las cumbres mundiales: en Estambul (Turquía) los Jefes de Estado y de Gobierno y las delegaciones oficiales de casi todos los países del mundo, que se reunieron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos celebrada entre el 3 y el 14 de Junio de 1996 (allí estuvo Colombia representada), aprovecharon la oportunidad para hacer suyos “los objetivos universales de garantizar una vivienda adecuada para todos y de lograr que los asentamientos humanos sean más seguros, salubres, habitables, equitativos, **sostenibles** y productivos.”¹²

Así se le dio estatuto oficial mundial a la búsqueda por la calidad del medio ambiente urbano y se reconoció el papel determinante de las ciudades en la formulación y construcción del desarrollo sostenible. Se urbanizó lo que tanto la filosofía y las ciencias sociales como los ámbitos políticos más cercanos a la sociedad civil han estado demandando de manera general desde hace décadas: el desarrollo sostenible centrado en

¹⁰ .Para el concepto de complejidad, véase: Morin, Edgar (1996. Original en francés de 1990) **Introducción al pensamiento complejo**, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

¹¹ “-it was not at all clear how this mapped into actual everyday decisions in everyday urban contexts.” Cfr: Hall, Peter (1998 Updated edition) **Cities of tomorrow** An Intellectual History of Urban Planning and Design in Twentieth Century (The search for Sustainability) Blackwell Publishers. Pp. 412-415.

¹² Véase el Art. 1 de la **Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos**. Resaltado mío.

el bienestar de la humanidad presente y futura.¹³ La Reunión del HABITAT instituyó así un importante avance con respecto a la Cumbre de la Tierra (de Río de Janeiro, en 1992) porque en Estambul se empezó a asimilar el cambio de sentido que ha venido adquiriendo la cuestión ambiental hacia el futuro por la presencia determinante de las ciudades como forma definitiva de asentamiento de la humanidad.

Al urbanizarlo la Organización de las Naciones Unidas lo complejizó, es decir, lo completó como horizonte referencial para la humanidad hacia el futuro. Está expresado explícitamente, en el Art.4 del Preámbulo del Programa de Hábitat, uno de los que más discusión suscitó con respecto a su redacción durante la Conferencia: “...el desarrollo sostenible de los asentamientos humanos combina el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente, respetando plenamente todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, inclusive el derecho al desarrollo, y ofrece los medios para lograr un mundo más estable y pacífico, fundado en una visión ética y espiritual. La democracia, el respeto de los derechos humanos, la transparencia, la representatividad y la rendición de cuentas en la gestión pública y la administración en todos los sectores de la sociedad, así como la participación efectiva de la sociedad civil, son pilares indispensables para el logro del desarrollo sostenible...”

Ahora bien, viéndolo así, este concepto complejiza igualmente -incluso empieza a indicar una revolución epistemológica- a las disciplinas del urbanismo y del planeamiento¹⁴.

Y no sólo en el sentido de que ya no agotan su horizonte de actuación en el plano meramente técnico o tecnológico -aislado, sectorial, parcial- y deben adentrarse en el terreno de las consideraciones culturales y políticas, y de las filosóficas y éticas (el desarrollo sostenible “...ofrece los medios para lograr un mundo más estable y pacífico, fundado en una visión ética y espiritual...”), como marco para la formulación de sus objetivos y la creación y aplicación de herramientas y metodologías de discernimiento y

¹³ “...The primary objective of our efforts must be to protect human life and human options. Every environmental measure must be tested against that yardstick : to what extent it adds to the human welfare of the majority of the world’s population. In other words, we must opt for sustainable human development. And we must begin to recognise that the most endangered species in many places on our planet are the people. Cfr. : Pronk, Jan and Haq, Mahbubul (Co-Chairmen) (1992) **Sustainable Development** From concept to action, The Hague Report, Dutch Ministry of Development Cooperation, UNDP and UNCED (March). Pp12.

¹⁴ Que ya cuentan con su propia crisis: “...crisis del planeamiento, en una doble dimensión: como quiebra de los fundamentos epistemológicos de la disciplina; pero también como crisis de la cultura del Plan entendido como expresión holística y única del interés público.” Pero crisis, también, de la ciudad: “tan profunda como la experimentada en la fase de surgimiento de las economías industriales, ya que afecta al fundamento de las ideas de urbanidad, espacio público y relación entre ciudad y territorio”... “Como consecuencia de ambas situaciones surge la necesidad de refundar la legitimidad teórica de la disciplina y la legitimidad social del planeamiento desde nuevas hipótesis...” Ezquiaga, José María (1998) “¿Cambio de estilo o cambio de paradigma?” en **URBAN** No.2 (Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio), Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, España. Pp.8. Véase, también: Koolhaas, Rem (1996) “¿Qué fue del urbanismo ?”. En **Revista de Occidente** No. 185 (Octubre), Madrid, España.Pp.5-10.

de diseño. Sino -particularmente a fondo en casos como el colombiano- en el sentido de su relación orgánica y temporal con el devenir de la ciudad y de la significación que alcanza hacia el futuro como recurso cognitivo y técnico de la ciudadanía para garantizar la permanencia, diríamos, la sostenibilidad de la existencia digna, individual y colectiva, y por ello, como integrante de la vida ciudadana y de la cultura citadina.

En efecto, a partir de la dilucidación de la complejidad de asumir el “mundo en proceso de urbanización”¹⁵ en términos de sostenibilidad:

- a) El objetivo fundamental del planeamiento y de la práctica planificadora ya no puede supeditar la calidad de la existencia individual y colectiva, presente y futura -la cualificación del medio ambiente construido y de las relaciones con el natural-, al mero rendimiento económico y al funcionamiento mecánico e instrumental de la ciudad;
- b) De la misma manera que -dada la enorme articulación y determinación que ejercen la cuestión ambiental y la ecológica con y sobre todos los demás componentes del devenir social- en el despliegue de la proyectación y la prospectiva, deberá adoptar el doble horizonte del largo plazo y del tratamiento integral de las distintas problemáticas, con lo cual será indispensable articular el diseño y la propuesta de las diversas instancias planificadoras a la formulación de proyectos de sociedad, para incluir la ciudad y/o la región particular;
- c) Con lo cual, en tercera instancia, se hace inevitable, tanto en términos culturales y políticos como en los metodológicos abocar la interacción con el conjunto de la población en ámbitos de participación, como el *modus operandi* de su desenvolvimiento interpretativo, analítico, creativo y práctico¹⁶.

De todo lo cual resulta el imperativo más radical: la asunción de la perspectiva inclusiva en su fundamentación teleológica, es decir, la superación -por y desde su funcionamiento como disciplina y actuación profesional- de cualquier posibilidad de exclusión económica, política, cultural, étnica, de género o étnica.

¹⁵ “Las últimas décadas han traído cambios enormes en los asentamientos humanos -ciudades, centros urbanos más pequeños y pueblos. Éstos incluyen nuevas formas de ciudades y de áreas metropolitanas, algunas de tamaños sin precedentes. La población promedio de las 100 ciudades más grandes del mundo era de más de 5 millones en 1990, comparados con 2.1 millones en 1950 y menos de 200.000 en 1800...” Cfr. Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (1996) Op. cit. Pp. 24.

¹⁶ “El desarrollo sostenible de los asentamientos humanos (también) requiere una administración pública local con capacidad de respuesta, transparente y responsable. La participación cívica y el gobierno responsable necesitan del fortalecimiento de distintos mecanismos de participación, como el acceso a la justicia y la planeación comunitaria de las intervenciones, que garanticen que el parecer de todas las personas se tenga en cuenta a la hora de determinar los problemas y prioridades, fijar las metas, ejercer derechos, determinar las normas aplicables a los servicios, movilizar los recursos y adoptar políticas y ejecutar programas y proyectos.” Cfr: Artículo 181. **Programa de Hábitat**- Capítulo IV. Plan de acción mundial: Estrategias para la aplicación.

De acuerdo con lo discutido en la antigua capital turca, se debe tener presente que, en realidad, la urbanización del orbe -el que la mayoría de los hombres y mujeres, más de 3.000 millones al comenzar el siglo XXI, vayan a vivir de ahora en adelante en ciudades- significa un replanteamiento trascendental de las relaciones que ellos y ellas establecen con el conocimiento y consideración de la naturaleza y del medio construido, pero también de las que instauran entre sí, de las que han creado para regir las formas de expresión (política, artística, cultural), las de producción y distribución y las del ejercicio del poder.

La Ciudad recrea formas de concepciones, de comportamiento y de interrelación que afectan en sentidos múltiples tanto el inconsciente de las personas como, al mismo tiempo, la estructura económica del conjunto de la sociedad. Con respecto a los tipos de determinación del entorno rural, crea una espacialidad y una temporalidad que transforma tanto la manera de soñar como la de imaginar horizontes colectivos. Para decirlo en palabras de Simmel:

“[e]n tanto que la gran urbe crea precisamente estas condiciones psicológicas (a cada paso por las calles, con el tempo y las multiplicidades de la vida económica, profesional, social), produce ya en los fundamentos sensoriales de la vida anímica, en el quantum de consciencia que ésta nos exige a causa de nuestra organización como seres de la diferencia, una profunda oposición frente a la pequeña ciudad y la vida del campo, con el ritmo de su imagen senso-espiritual de la vida que fluye más lenta, más habitual y más regular.”¹⁷

A esta dilucidación se ha llegado por la incidencia de las enormes transformaciones que ha introducido la humanidad, especialmente, en las últimas décadas: la revolución femenina y el reconocimiento de la problemática ambiental, entre los primeros, pero también porque la ciudad, particularmente en el marco de la modernidad, ha sido el objeto de estudio de la literatura, la filosofía¹⁸, la psicología¹⁹, la sociología²⁰, por supuesto, de la economía y, aunque un poco tardíamente, de la antropología²¹.

¹⁷ Cfr. : Simmel, Georg (1986) **El individuo y la libertad**. Ensayos de crítica de la cultura (Las grandes urbes y la vida del espíritu), Ediciones Península, Barcelona, España. Pp.248

¹⁸ Cfr.: Zarone, Giuseppe (1993), **Metafísica de la ciudad: encanto utópico y desencanto metropolitano**, Pretextos, Universidad de Murcia, España; también: Ansay, Pierre y Schoonbrodt, René (1989), **Penser la Ville** (Choix de textes philosophiques), Aux Archives d'Architecture Moderne (AAM), Bruselas, Bélgica; también: **Les Cahiers de Philosophie** No. 17 (Le Philosophe dans la Cité), Invierno 1993-94, Lille, Francia.

¹⁹ Cfr.: Mitscherlich, Alexander (1997), **Tesis sobre la ciudad del futuro**, Alianza Universidad, Madrid, España.

²⁰ Así lo plantea Philip Kasinitz, un sociólogo norteamericano: “Thus from the beginning, not surprisingly, the city has been one of sociology’s central topic of research and analysis. Today much of what is called ‘urban sociology’ is the study of ‘social problems’ that happen to take place in cities.” Cfr: Kasinitz, Philip (Ed.) (1995) **Metropolis** Center and Symbol of our times, New York University Press, New York, Estados Unidos. Pp.10.

²¹ “...the city has been undertheorized within anthropology. Urban theory has been left to sociologists, cultural geographers, urban planners, and historians,...” Cfr. : Low, Setha M. (Ed.) (1999) **Theorizing the**

3.2. Las consecuencias urbanas del silenciamiento teórico en Colombia.

En Colombia, sin embargo, ello no ha sido así. La Ciudad colombiana del Siglo XX es, sin duda, entre los hechos y fenómenos más trascendentales de nuestra historia el menos investigado y tratado por la ciencias sociales en el país²².

Al parecer, ha imperado acá una enorme ceguera de las disciplinas del análisis y de la interpretación de los fenómenos ontológicos y sociales no sólo para abocar el estudio de las transformaciones psicológicas, sociales y antropológicas que la ciudad, en su aparición y conformación, ha ido produciendo en los colombianos sino para captarla y pensarla en su dimensión fundamental y trascendental: como hecho contundente y definitorio de la forma del ser colombiano²³ y como parte de uno de los fenómenos fundamentales del ser de la humanidad hacia el tercer milenio: el mundo en urbanización en el marco de la mundialización de la economía y de la globalización de la cultura²⁴.

En consecuencia, esa ignorancia por parte del pensamiento habría dejado el proceso de desarrollo urbano, y el de la conformación de la vida ciudadana y citadina, en manos de la mera especulación tanto profesional como económica.

La investigación, el estudio sistemático y el análisis crítico cedieron el espacio urbano en conformación al mundo especulativo de la consultoría, la asesoría y la planeación urbana tecnocrática el cual, en una alianza fatal con el clientelismo y la corrupción política, y con la especulación inmobiliaria y la industria de la construcción, “modeló” el tipo de urbe con la que nos encontramos en la última década.

La ausencia de reflexión y de investigación determinaría que el tipo de urbanismo que desde la década del cuarenta “acompañó” al inicio y consolidación de las ciudades colombianas fuera limitado tanto en su concepción como en sus alcances. Las ciudades

city The new urban anthropology reader (Introduction), Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey, and London. Pp.1. Lo constataba también, hace poco, Néstor García Canclini : “...los antropólogos, en general, salvo destacadas excepciones, han llegado a última hora al medio urbano.” Cfr. Signorelli, Amalia (1999 ; original en italiano 1996) **Antropología urbana** (Prólogo), Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

²² Esta es un percepción que surge de nuestra experiencia investigativa y que tendrá que ser confirmada por esta misma investigación. Sin embargo, remitimos al lector a uno de los últimos trabajos panorámicos de las ciencias sociales para que pueda detectar el silencio que ha existido sobre la ciudad. Véase: Leal Buitrago, F., y Rey, G. (2000) Op cit.

²³ Ya he llamado la atención sobre las consecuencias, también inmediatas, de semejante silencio en un artículo anterior. Cfr. Viviescas M., Fernando (1995) “El derecho a la cultura. La refundación del ser colombiano.” En Sarmiento Anzola, Libardo (Coord. y Edit.) **Los derechos sociales, económicos y culturales en Colombia**. Balances y Perspectivas, PNUD y Consejería Presidencial para la Política Social, Bogotá. Colombia. Pp.147-171.

²⁴ Cfr.: Habermas, Jürgen (1998), “Nuestro breve siglo” en Revista **Letra Internacional** No. 58 (septiembre-octubre), Madrid, España

colombianas fueron construidas, en realidad, por un poder terrateniente que -conformado sobre la tradición, de un lado y, del otro, sobre el oportunismo, la viveza y la especulación- articuló a lo más conservador de la política para legislar el desarrollo urbano sin más horizontes que la potenciación de la plusvalía y su concentración en los dueños del suelo, con el aval tecnocrático de una planeación urbana y una ingeniería que apenas atendían a la racionalidad de un mercado que la urbanización había encumbrado como un enorme potencial de enriquecimiento personal y grupal.

Para repetirlo en términos suaves, por lo excesivamente comprensivos, y tomando como referente el caso de Santa Fe de Bogotá:

“[e]l planeamiento urbano se ocupó en gran parte de regular y tramitar los negocios y las actuaciones de los particulares, dentro del criterio de que la oferta ambiental, la dotación de equipamientos, servicios e infraestructura y la producción de vivienda podía ser suministrada por los agentes privados a través del mercado... (ese enfoque) implicó también una orientación específica en la planeación urbana, privilegiando el instrumento normativo para regular la actuación privada y el planeamiento sectorial para orientar la actuación pública.”²⁵

Aquel poderoso trípode, pues, se adueñó del trabajo en la ciudad y desde el principio le asignó el carácter de marginal a todos los intentos que se hicieron por darle un sentido de humanidad: de imaginación, de creatividad, de buen vivir, de democratización, de participación, al pujante proceso urbano y no permitió que la ciudad dejara de ser considerado un fenómeno económico -el más rendidor de todos- para configurar un referente político-cultural para la Colombia que tan dramáticamente pretendía saldar las cuentas con el siglo XIX y que no tenía más que la ciudad, y la vida civilista que ella entrañaba, para instalarse coherentemente en el siglo XX.

¿Qué pensaba -entonces- la academia sobre la ciudad... y sobre la sociedad... y sobre el pensamiento científico?

3.3. El crecimiento urbano y la academia en Colombia: la ciudad, setenta años, en busca de un campo en la reflexión.

Es acá donde surge nítida la necesidad epistemológica y política de emprender la reconstitución de los marcos con los cuales, especialmente, la academia -y, en consecuencia, sus egresados- se aproximó a ese trascendental fenómeno de la ciudad y a la tremenda transformación que ella significó para la sociedad colombiana de conjunto.

Porque, por paradójico que pueda aparecer, ese proceso, prácticamente desde el inicio de las últimas siete décadas -en las cuales se puede sintetizar el advenimiento de Colombia

²⁵ El acápite termina afirmando que: “[el] planeamiento normativo y sectorial reduce los problemas del desarrollo urbano a los problemas territoriales. Desde este enfoque sólo se logran determinar algunos problemas relativos a la parcelación, urbanización y edificación de suelos.” Cfr. Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá (1999) **Plan de Ordenamiento Territorial**. Op cit. Pp.78-79.

al siglo XX- hubo, por supuesto (y este es otro elemento que un acercamiento serio al fenómeno tendría que explicar), intentos por dotar a aquel desarrollo de elementos reflexivos y analíticos que habrían podido servir para superar el simplismo rentista sobre el cual se montó lo que luego vino a producir la pobre propuesta ciudadina que ahora confrontamos en toda su problemática y complejidad.

Pero, especialmente al principio, no sólo provinieron casi siempre de mentes extranjeras sino que fueron ahogados por el poder omnímodo que ejercía la tríada que hemos mencionado. Le Corbusier en persona (y, antes, gente como Karl Brunner²⁶) estuvo durante más de cinco años elaborando propuestas de desarrollo urbano para que Bogotá²⁷ abocara en serio: sistemáticamente y con conciencia, la tarea de construirse un ordenamiento espacial acorde con el requerimiento que le imponía el apostarse a ser una de las grandes metrópolis del continente en menos de 50 años. El planificador suizo, incluso antes del Bogotazo del 9 de abril de 1948, trató de incidir para que la ciudad colombiana se metiera en el mundo urbano de la mano de la modernidad²⁸. Entre tanto, algunos de sus alumnos hacían lo propio en otras ciudades, como fue el caso de la experiencia de Wiener y Sert en Medellín.

Veinte años más tarde, a principios de los años setenta, Lauchlin Currie pretendió mostrar cómo habría que pensar el fenómeno de la urbanización desde una perspectiva macroeconómica y fundamentó su propuesta de “ciudades dentro de las ciudades” inscribiendo -en otra perspectiva- un horizonte que permitía mirar el futuro de la sociedad colombiana girando alrededor del mundo urbano que finalmente se iba a convertir en el eje central de nuestra razón de ser como nación hacia el final del siglo XX:

“[a] estas razones de gran peso económico se deben agregar las ventajas sociales que la urbanización supone: la urbanización impulsa el cambio social. Especialmente en los países en desarrollo hace posible la provisión de una mejor atención médica y una mejor educación para el conjunto de la población: genera mayores posibilidades de trabajo para la mujer fuera del hogar y permite el descenso de la tasa de natalidad, lo cual constituye una condición esencial para el

²⁶ “El urbanismo es una ciencia altruista, que partiendo del bienestar de la comunidad, de la estructura perfecta de la totalidad urbe, impone a cada sector, a cada grupo social y a cada uno de sus ciudadanos pudientes, propietarios de terrenos o administradores de la actividad económica, su cooperación desinteresada en favor de las finalidades cívicas y de la cultura urbana.” Escribía el arquitecto vienés en su Manual de Urbanismo, editado en 1939-40 por el Consejo de Bogotá. Cfr. : Museo de Arte Moderno de Bogotá (1989) **Karl Brunner Arquitecto Urbanista 1887-1960** (Catálogo de la exposición: “La construcción de la ciudad como espacio público”), impreso con el apoyo del Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de la República de Austria y de la Embajada de Austria en Bogotá, Colombia. Pp.23.

²⁷ Vargas Caicedo, Hernando (comp.) (1987), **Le Corbusier en Colombia**, publicación de Cementos Boyacá, Bogotá, Colombia.

²⁸ Hemos tratado a fondo esta problemática anteriormente. Véase: “La arquitectura moderna, los esguinces a la historia” en Viviescas M., Fernando y Giraldo, Fabio (1991), **Colombia: el despertar de la modernidad**, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá, P.p. 353-384

desarrollo en un mundo crecientemente superpoblado. Tales consideraciones por sí solas justifican el proceso de urbanización.”²⁹

Pero, entre la “aparición” del arquitecto suizo-francés y la del economista estadounidense “ocurió” el Frente Nacional (1958-1974) que, por otra parte, creó las condiciones para que Colombia aportara al urbanismo mundial su más genuino producto: la “Ciudad del Estado de Sitio”³⁰, esto es, una urbe sin democracia, sin participación, sin crítica, sin espacio público, sin deliberación.

Fue en ese contexto -en el cual Le Corbusier fue ignorado³¹ y Currie minimizado³²- donde se acabó de configurar la ideología de que la ciudad es fundamentalmente un hecho económico que se construye sobre la base de planes de desarrollo urbano, elaborados por especialistas y sancionados por los entes del poder político. Un fenómeno completamente alejado del ciudadano y del desempeño de la ciudadanía. Esto es, se hizo preeminente el poder de un urbanismo tecnocrático, cuya falta de proyección dejó por fuera, y trató siempre como marginal, a una inmensa cantidad de población y no supo enfrentar la complejidad y la cantidad de los procesos y de problemáticas que la ciudad iba generando en su desarrollo.

De esta manera, la preocupación por la configuración de la disciplina académica del urbanismo nació en Colombia en un marco que la debilitaba tremendamente, a lo cual hay que agregarle su desarrollo demasiado dilatado y, al parecer, limitado en sus alcances programáticos³³.

²⁹ Currie, Lauchlin (1988), **Urbanización y desarrollo**. Un diseño para el crecimiento metropolitano, Cámara Colombiana de la Construcción (CAMACOL), Bogotá, Colombia. Pp.75.

³⁰ Con respecto a este concepto véanse: Viviescas, Fernando (1989) **Urbanización y ciudad en Colombia** una cultura por construir, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá. Pp.33 y ss. y Viviescas, Fernando (1993) **La formalización del espacio y la cultura urbana en Colombia: la perspectiva de la Constitución de 1991**, Working Paper No.61, Development Planning Unit, University College London, Inglaterra.

³¹ Todavía se escucha a algunos consultores exclamando: “siquiera no se dejó que Le Corbusier se hubiera ‘tirado’ a Bogotá”, como si lo que resultara luego pudiera reivindicarse de alguna manera decente.

³² El Departamento Nacional de Planeación (DNP) devino en un Vaticano de los Planes de Desarrollo, pero para la ciudad, para lo urbano, apenas cuenta, todavía ahora, con una oficina de discreta categorización -la Unidad de Planeamiento Regional y Urbano (UPRU)- en una entidad, ella si, de enorme “posicionamiento”. Por parte del Ejecutivo, el organismo que “trata” estos asuntos es una dependencia del Ministerio de Desarrollo: el denominado Viceministerio de Vivienda Desarrollo Urbano y Agua Potable; una creación tardía de los años noventa.

³³ Cada vez que se ha manifestado en la perspectiva de darle curso a la pretensión académica se ha visto afectado (y casi siempre determinado) por el síndrome del afán de copar las demandas de profesionales de un mercado (activado mayormente, por momentos pero crecientemente en los últimos años del siglo pasado, por el Estado) que apenas se propone encontrar las soluciones a los problemas de las ciudades del país.

Ello le ha inhibido para dirigirse a la construcción decidida, rigurosa y continuada de un corpus teórico y de una base dinámica y permanente de investigación que la convierta en referente potente y en una fuente de producción de conocimientos y de formulación de diseños de propuestas socio-espaciales para que la sociedad construya en las ciudades formas de vida superiores a las actuales.

En 1936 se funda la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y se da inicio, con ello, no sólo a la perspectiva de abocar la construcción de la espacialidad colombiana de manera sistémica sino que, dada su articulación a los proyectos de modernización de la nación colombiana, sintetizados en los desarrollos de la Revolución en marcha de López Pumarejo, asume una perspectiva en la cual lo urbano, y la ciudad, empiezan a hacer presencia como una pregunta fundamental.

Nace pues articulada a la emergente metrópoli y a su problemática espacio cultural. Cómo evolucionó hacia posiciones que cada vez la acercaron más a la afirmación y predominancia de la actitud profesionalizante (liberal), dejando de lado, o aplazando indefinidamente, una vigorosa actitud investigativa y crítica a los contextos en los cuales se determinaba la pobreza espacial y conceptual que luego caracterizan la ciudad que ahora criticamos, constituye uno de los interrogantes fundamentales a desentrañar en esta investigación. Trascendental por cuanto, esa facultad, fue la Decana de la educación superior en el área espacial de Colombia³⁴.

Quince años más tarde (1951), en desarrollo de las políticas de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y con su auspicio, en la misma Universidad Nacional y en convenio con el Instituto de Crédito Territorial (ICT), se funda el Instituto Interamericano de Vivienda (CINVA), concebido como un Centro de desarrollo y transferencia de tecnología en vivienda y planeamiento. La visión programática de este Centro “respondía a una concepción modernista de la vivienda y de la ciudad, próxima, en muchos sentidos a la de las vanguardias figurativas y de la arquitectura Moderna de pre-guerra”. A pesar de ello, y a despecho de que funcionó por algo más de 20 años (hasta 1976), hoy por hoy, “muy pocas personas tienen referencias claras sobre lo que se hizo en el CINVA para enfrentar los problemas de las ciudades colombianas” aunque en la Universidad Nacional ha empezado a gestarse un movimiento que pretende crear las condiciones para rescatar del olvido las ejecutorias de este Centro, el cual jugó un papel fundamental en la formación y especialización de una enorme cantidad de profesionales del urbanismo y de la planeación tanto en Colombia como en la órbita latinoamericana.

Dado que en el orden institucional en el cual fue creado el CINVA jugó un papel protagónico de primer orden, pues su incidencia rebasó las fronteras colombianas,

³⁴ . Para seguir un análisis sistemático de lo que representa el devenir de las escuelas de Arquitectura y, en particular la de la Universidad Nacional de Colombia, véase: Viviescas M., Fernando (1990) “Estado de desarrollo e inserción social de la arquitectura en Colombia” en: **La conformación de comunidades científicas en Colombia** (Tomo III), Misión de Ciencia y Tecnología, MEN-DNP-FONADE, Bogotá. Para mirarlo con respecto al contexto nacional, véase: Viviescas M., Fernando (1991) “La arquitectura moderna, los esguinces a la historia” en Viviescas, Fernando y Giraldo, Fabio (Comp.) **Colombia: el despertar de la modernidad**, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá.

además de su vinculación con nuestra Facultad y como antecedente del Centro Hábitat, hemos considerado que la profundización de su auscultación merece un capítulo aparte de esta misma investigación y por ello hemos presentado a la DINAIN un proyecto de investigación dedicado exclusivamente a indagar por la historia y la significación de este Centro³⁵.

Entre la vida y muerte del CINVA, hacia finales de la década del sesenta (1968) surgió el postgrado en Planeación Física y Urbana en la Sede de Medellín de la Universidad Nacional el cual, después de 30 años de continua labor, permanece como cualificador de los profesionales que trabajan el ámbito de planificación de la administración municipal de la región antioqueña, especialmente de Medellín. Más allá de contar con una producción valiosa de monografías, tesis e investigaciones, y de una valiosa persistencia en sus publicaciones (“Anotaciones sobre Planeación” es su principal órgano de expresión), su trascendencia en la perspectiva de exponer la complejidad citadina, más allá de sus componentes funcionales, ha sido territorialmente limitada.

A pesar de que nació en una época particularmente viva para la planeación mundial (vale decir, occidental y capitalista); prácticamente la era en la cual, según Peter Hall, se definieron las relaciones entre la Academia y la Planeación Urbana; cuando las ciudades y las regiones (tanto en Estados Unidos como en Europa) empezaban a verse efectivamente como sistemas complejos y se configuraban los procesos de discusión y análisis que permitieron afirmar, luego, que entre 1960 y 1970 la disciplina había cambiado más que en los cien años anteriores³⁶. Y a despecho, también, de, por un lado, lo determinante que en la configuración del perfil urbano fueron los años sesenta y, por otro, lo agitada que fue, en términos políticos y culturales, esa década en Colombia y en particular en las Universidades³⁷. A pesar de todo eso, el Postgrado de Medellín permaneció sólo y sin permear la gruesa capa de “ideologismo” en la que se mantenían los centros donde se formaban los científicos sociales.

Todo el efecto de esta creación se quedó en el interior de las mismas aulas que habían visto nacer al Decano de la Educación Continuada sobre la espacialidad en Colombia.

En efecto, algo más de una década después de ese primer intento, en aquella misma Facultad de Arquitectura, se fundó y consolidó con apoyo holandés (el actual *Institute for Housing Studies*, de Rotterdam) el Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP)

³⁵ . En efecto, hemos presentado, también a consideración de los responsables de este concurso, bajo la coordinación igualmente del centro Hábitat, y en cabeza del Arquitecto Jorge Rivera Páez, el proyecto de investigación **El Centro interamericano de la vivienda (CINVA) 1951- 1972 Una expresión del modernismo en Colombia**, del cual hemos prestado la síntesis acá reseñada.

³⁶ . “The change can be caricatured thus : in 1955, the typical newly graduated planner was at the drawing board, producing a diagram of desired land uses ; in 1965, s/he was analysing computer output of traffic patterns ; in 1975, the same person was talking late in the night with community, in the attempt to organize against hostile forces in the world outside.” Cfr. : Hall, Peter Op.Cit. (Cap. 10 : The City of Theory Pp. 320 y ss.

³⁷ En relación con estas temáticas véase: Viviescas M., Fernando (1990) Op.cit.

el cual, especialmente en sus primeros diez años, alcanzó a tener una figuración y relevancia, incluso internacional, como núcleo de indagación y auscultación de la incidencia y determinación de lo urbano en las condiciones de existencia de los sectores populares. Al margen de un persistente y cualificado trabajo de investigación y publicación, y de mantener uno de los mejores archivos del continente en su temática, la insuficiencia de recursos y la incidencia negativa de la situación política que impera en su entorno, del Valle de Aburrá, se han combinado con una tendencia nacional a mantenerlo bastante aislado del conjunto del país y amenazarlo con generar su insularidad académica y política.

Hubo que esperar hasta los años ochenta para que lo iniciado en Medellín tuviera un eco consistente y se diera lo que a la postre resultó ser el despertar de la disciplina del urbanismo, aunque ello no quiera decir que haya solucionado todos sus problemas. En realidad, apenas empiezan a ser conscientes de algunos de ellos.

Esa década, ya en Bogotá, sirvió de marco para la consolidación del Centro de Interdisciplinario de Estudios Regionales (CIDER) de la Universidad de los Andes que ha logrado consolidar y mantener una dinámica muy significativa en la cualificación de quienes ejercen la labor profesional de la planeación, especialmente con una orientación que privilegia el sesgo sectorial y el ámbito regional. En esta misma Universidad podemos registrar un antecedente que, si bien no fue orgánico podemos reconocer temático, en el Centro de Estudios para el Desarrollo (CEDE), de fuerte componente económico.

La Universidad Nacional, en Bogotá, vio surgir en 1989 la Maestría en Historia y Teoría de la Arquitectura, cuya fundación y funcionamiento configura un apoyo tremendo en términos de consolidar la perspectiva disciplinar, pues si bien su objetivo no es la urbe, el desarrollo teórico de la Arquitectura, de acuerdo con los desarrollos contemporáneos a nivel mundial³⁸, llevará al encuentro con la ciudad en lo que toca con su fundamento espacial. Luego, a principios de la década del noventa, inauguró la Maestría en Urbanismo y hacia finales de la misma han aparecido las Maestrías en Antropología y en Sociología Urbanas, las cuales se encuentran en proceso de consolidar un *corpus* teórico y metodológico que fundamente su apuesta académica, intelectual y política. La misma Universidad creó una Maestría en Medio Ambiente Urbano en su Sede de Manizales, temática que se ha venido profundizando desde el inicio de los noventa en el Instituto de Estudios Ambientales en la Capital de la República.

A lo anterior se agrega las Maestrías en Urbanismo y en Patrimonio que acaba de consolidar la Universidad Javeriana, en Bogotá, y la contribución que hacen la Universidad Pontificia Bolivariana y, en el campo de la ciencias sociales, el Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia, de nuevo, en Medellín.

³⁸ Cfr. : Hays, M. Michael (Edit.) (1998) **Architecture Theory since 1968**, Columbia Books of Architecture, MIT, New York, Estados Unidos. También : Nesbitt, Kate (Edit.) (1996) **Theorizing a new agenda for Architecture**. An anthology of architectural Theory, Princeton Architectural Press, New York, Estados Unidos.

En ese contexto espacial y temporal han proliferado infinidad de cursos y programas de actualización y especialización, pero que han tenido como característica fundamental su intermitencia y, por tanto, su dependencia del mercado profesional. Últimamente, las universidades de ciudades como Cali y Barranquilla han empezado a impulsar discusiones sobre la ciudad y las problemáticas urbanas con tanta periodicidad que no sería raro que en pocos años ellas también estarían engrosando el Corpus de la especialización sobre la problemática citadina, pero de momento son solo (prometedores) anuncios.

En el sentido investigativo: complejo, de creación de conocimiento y de formador de una comunidad científica el camino ha sido mucho más tortuoso y solitario. En el conjunto del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, la ciudad -y aún la problemática urbana en general- apenas alcanzó literalmente colarse de manera bastante aparatosa y en todo caso camuflada: sin identidad, en el Consejo Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y el Hábitat en el interior del cual todavía no logra una primacía sobre un tema tan favorecido por la moda como el ambiental³⁹.

Dos elementos resaltan en el fondo de la discusión que ha acompañado -durante toda la existencia del Programa Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y del Hábitat- ésta búsqueda epistemológica y la implementación de la forma de financiamiento de los proyectos presentados a su consideración.

De un lado, la tendencia a privilegiar como definidor central del concepto de hábitat a aquella línea que se presenta más cercana, temática o programáticamente, al investigador que se expresa y, del otro, la permanencia de una polémica, aún por resolver, con respecto a las relaciones que se establecen, o deben establecerse, entre la cuestión ambiental y la complejidad de la problemática urbana.

Sin negar la importancia de ambas cuestiones – pues la primera muestra la diversidad de enfoques que constituyen el universo de miradas sobre la problemática urbana con que cuenta el país y la segunda apunta hacia una de las componentes más significativas de la ciudades del actual “mundo en urbanización”- es necesario plantear, desde el inicio, que su preeminencia ha ocupado una parte excesiva del entorno institucional del Programa, con lo cual en éste no aparecen todos los esfuerzos, procesos y desarrollos que se han llevado a cabo tendientes a la constitución tanto de una comunidad científica alrededor de éste asunto, ni la totalidad de los avances que se han producido entorno a la

³⁹ A veces ni siquiera logra establecer su misma identidad en este contexto: “La conveniencia o no de haber incluido en el mismo Programa las ciencias ambientales y las ciencias del hábitat ha sido ampliamente debatido en ocasiones anteriores siendo el concepto de la dimensión espacial su punto de articulación...”: antes se ha argumentado : “...Como expresión de la complejidad que persiste sobre la conjunción de las dos áreas de Medio Ambiente y Hábitat en un solo programa, en el taller convocado en 1997 en COLCIENCIAS, se insistió en que las dos áreas tienen tradiciones, raíces epistemológicas y prácticas investigativas distintas...” Cfr: COLCIENCIAS (1999) **Ciencias del medio ambiente y del Hábitat. Plan Estratégico 1999-2004**, Programas Nacionales de la ciencia y la tecnología, Bogotá, Colombia. Pp.23.

constitución de líneas y programas de investigación a tono con la enorme importancia que la cuestión urbana -la indagación con respecto al significado y materialidad de nuestras ciudades- ha ido alcanzando.

En parte por esta razón, pero fundamentalmente porque -a pesar de su gran número y de su ímpetu- todavía se encuentra en su estado incipiente, el marco institucional no lo puede registrar todavía, lo cual, sin embargo, a nuestro juicio, no obsta para señalarlo como uno de los grandes potenciales con que cuenta el país para consolidar su espectro de investigación urbana y regional, científica y tecnológica⁴⁰.

De allí que sea tan importante la creación y la labor que ha venido desarrollando la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR) también instituido en los noventa, que además constituye un aporte fundamental a la reflexión de la problemática urbana desde la sociedad civil⁴¹. Siguiendo con ello, un camino distinto al que habían trazado, basado especialmente en la práctica y en la política, instituciones como el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), el Centro Nacional de la Construcción (CENAC), FEDEVIVIENDA, etc.

A pesar de la enorme importancia intelectual y política que, especialmente en su proyección futura, tienen todas estas instituciones y reconociendo la significativa labor de los hombres y mujeres que las han sostenido -en muchos casos esos centros tienen el nombre propio de personas que persisten en mantenerlas y dirigir las- y del avance que se ha operado en la comprensión de la significación de la ciudad y de lo urbano en el orden institucional: la descentralización administrativa, la elección popular de alcaldes, la Reforma Urbana de 1989, la Constitución Política de 1991, la formulación de una Política Urbana en 1995 (que constituye el retomar nexos con la historia pionera -integral- del urbanismo, especialmente con Currie) y la expedición de la Ley 388 de 1997, el urbanismo como pretensión rigurosa y científica en Colombia sigue siendo marginal al hecho urbano y, especialmente, ajeno a la configuración de una perspectiva ciudadana para la ciudad colombiana.

Todavía, como en los ya lejanos tiempos de los trabajos demográficos de Alvaro López Toro y Ramiro Cardona, el tratamiento de la complejidad de la ciudad persiste en ser ejercido por muchos de sus cultores de manera sectorial: lo espacial separado de lo social; la problemática del desarrollo económico (que hacen los economistas) aparte de los análisis y tratamiento de los traumas generados por la violencia; la cuestión de la vivienda trabajada de manera diferenciada de la caótica situación del transporte público; el espacio para el ocio y la recreación, asimilada como un lujo, sin articulación al ordenamiento espacial del conjunto de la urbe, etc.

⁴⁰ Véase: Rentería S., Patricia, Viviescas, Fernando y Peña, Nayibe (2000) “Estado de la investigación del hábitat en Colombia COLCIENCIAS-2000”, trabajo presentado en el Taller Nacional de Ciencia y Tecnología de Medio Ambiente y Hábitat, Julio 11, Bogotá.

⁴¹ Para apreciar el importante aporte que ha hecho la asociación, véase: AA.VV. (1998) **La investigación regional y urbana en Colombia**, Desarrollo y territorio 1993-1997, Tomos 1 y 2, Departamento Nacional de Planeación/Financiera de Desarrollo Territorial/Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales(ACIUR)/Carlos Valencia Editores, Bogotá.

3.4. El reto para el urbanismo en el siglo XXI: la Planeación Participativa.

Todo el bagaje anterior tendrá que ser puesto en acción no sólo en la perspectiva de profundizar su presencia y ampliar su cobertura sino fundamentalmente en el sentido de examinarse muy críticamente -de criticar sus soportes epistemológicos y sus componentes metodológicos, de refundar su basamento teórico, así como de superar sus reticencias y debilidades en el establecimiento de sus relaciones con la sociedad civil, con el Estado y con los demás campos del conocimiento y de la cultura- si pretende acompasar su desarrollo con el devenir cultural y político que, de todas formas, ha venido implementando la ciudadanía colombiana.

En efecto, tal como lo señalábamos al inicio de estas páginas, la asunción del rigor científico y disciplinar, ahora, no sólo es la última oportunidad para saldar la deuda ética que el urbanismo tiene con la sociedad moderna colombiana sino también la de encontrar su verdadera razón de ser.

En términos de ciudadanía, la finalización del Siglo XX en Colombia quedará marcada como el momento en el cual se ha puesto a disposición de los hombres y mujeres de este país un elemento fundamental para empezar a concretizar el esclarecimiento y la conformación material de propósitos e intentos que, siendo muy importantes para la refundación de nuestro entorno societal, como hemos visto, siempre se mantuvieron en el orden meramente abstracto y general.

En efecto, el despliegue y la profundización de las discusiones sobre el futuro de nuestras ciudades -que se han desatado al rededor de las publicaciones de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley 388 de 1997- han servido para activar la participación organizada e intelectual de la gente alrededor de la formulación de propuestas de ciudad (y de sociedad) elaboradas desde una perspectiva técnica y sistemática (en gran medida llevadas a cabo por o, en todo caso, con la aquiescencia de las Secretarías o Departamentos Técnicos de Planeación Distritales, Metropolitanas o, simplemente, Municipales de nuestras entidades urbanas) y para demostrar, en el desarrollo de esa actividad crítica, la necesidad de inaugurar y profundizar un conocimiento sobre lo que significan nuestras urbes y sobre los elementos y procesos que determinan su funcionamiento y la calidad de vida que dichos centros son capaces de construir para los habitantes de las mismas.

Estos hechos, además, se constituyen en una profundización de la construcción de la cultura democrática y de su modernización, pues el requerimiento de discernimiento y de debates ciudadanos que plantean los POT han empezado a dinamizar un proceso que apenas cuenta con un único antecedente -en términos tanto de la escala como de la trascendencia que pueda alcanzar lo que de esas mismas discusiones y negociaciones pueda salir como hechos y determinaciones- configurado en los prolegómenos y la realización de la Constitución Política de 1991.

Más aún (abierta su posibilidad por la misma Carta), el estudio, la reflexión y las discusiones que se han disparado por la obligación de discutir lo que tales Planes han

propuesto, así como la organización que en torno a esos documentos se ha venido consolidando en los distintos estamentos en los cuales se manifiestan los diversos actores ciudadanos en todo el país, apuntan a inaugurar en Colombia un nivel de la construcción de cultura política de mayor proyección, porque se elevan sobre la configuración lejana y abstracta -que de todas maneras delinea la misma Constitución- para adentrarse en el terreno de la concreción, de la materialización de lo que aquella misma definió: garantía y sentido de la organización ciudadana; planeación participativa del desarrollo; derecho a definir la calidad de vida, al medio ambiente sano, a la vivienda digna, etc.

4. METODOLOGÍA

Esta investigación se refiere a la disciplina y la comunidad urbanística, los profesionales y la práctica urbanística y, en general, a la construcción de un objeto de estudio que debido a su complejidad requiere de una mirada transdisciplinaria. La metodología de este proyecto está orientada por preguntas que abordan el objeto de estudio desde distintos puntos de vista.

Las diferentes perspectivas que se adoptan han sido jerarquizadas según un orden lógico que permite acumular información necesaria para el desarrollo adecuado de la categoría siguiente. Se parte de un punto de vista interno (relativo al conocimiento) para llegar a uno externo (relacionado con la práctica). Este orden es una prefiguración de las fases del proyecto.

4.1. El marco temporal de la investigación

El siglo XX fue, sin duda alguna, el siglo de la urbanización capitalista moderna de las ciudades colombianas, y con ellas, el comienzo de una serie de reflexiones sobre el sentido de lo urbano y sus características en un nuevo contexto de relaciones sociales y de producción que demandaban concepciones, prácticas y acciones distintas de vivir, pensar y hacer ciudad.

Los grandes debates sobre el higienismo y la salubridad en las ciudades de principios de siglo, la necesidad de dotarlas de sistemas colectivos de acueducto y alcantarillado, las preocupaciones por mejorar la calidad de la vivienda obrera, e incluso el comportamiento y las prácticas cotidianas de sus habitantes, entre otros aspectos, no sólo abrieron el camino de la ciudad hacia la modernización capitalista, sino que instauraron la reflexión sobre el papel del urbanismo como instrumento para garantizar el crecimiento y expansión de las ciudades bajo nuevos parámetros distintos a los típicamente coloniales, prevalecientes y casi inmóviles durante cuatro centurias.

“El urbanismo y la urbanidad se conjugaron quizás por primera vez como expresión del tránsito de la ciudad hacia la modernidad. Desde principios del siglo, la Regeneración conservadora había estado propugnando por la moralización y la modernización del país a la luz del cristianismo y de las alianzas con la Iglesia Católica. Para modernizar al país era necesario no sólo invertir en infraestructura, sino también cambiar las formas de vida de los habitantes y de las clases más pobres de la ciudad, compuestas por obreros, artesanos y migrantes del campo, principalmente. Por un lado estaban las mejoras públicas, la dotación de servicios básicos y el ornato de las ciudades, como expresión del saneamiento del espacio urbano, y por otro, la higiene personal y la educación para el cambio de los hábitos de la población pobre. Ambos conceptos fueron pensados como “dispositivo higiénico” para garantizar el control de la población”.⁴²

⁴² ACEBEDO R, Luis Fernando; ARIAS LEMOS, Fernando; et. al. *Recuento histórico del Teatro al aire libre de la Media Torta*. CIFA-IDCT. Bogotá, abril de 1999. P28

En este sentido, afirma Ernesto Noguera⁴³, urbanizar estaba íntimamente ligado con el interés de “crear hábitos de urbanidad”, lo cual implicó la generación de una red de discursos y prácticas cotidianas que fueron incidiendo en el control y el gobierno de la ciudad. Podría decirse entonces, que el urbanismo moderno comenzó mucho antes de la realización de un Plan o una visión totalizadora sobre la ciudad. Sus principales inspiradores no fueron los profesionales, especialistas o técnicos del urbanismo, sino los intelectuales, políticos y gobernantes de la época: Carlos E. Restrepo, Germán Arciniégas, Jorge Eliécer Gaitán o Juan Lozano y Lozano, entre otros. Así mismo, antes de conocer las primeras oficinas públicas de urbanismo al finalizar la década de los años 20, fueron la Secretaría de Obras Públicas, las compañías privadas de servicios públicos y las Sociedades de Embellecimiento y Ornato o Mejoras Públicas, las que abordaron los primeros ejercicios de planeación y urbanismo a la cabeza de ingenieros y técnicos.

Tales prácticas y reflexiones sirvieron de antecedentes a los primeros intentos por organizar un discurso urbanístico propiamente dicho y al diseño de los primeros planes físico espaciales que se realizaron en nuestras ciudades, desde el Plano Futuro, tanto en Medellín⁴⁴ a finales del siglo XIX como en Bogotá entre 1910 y 1920, pasando por el urbanismo “ilustrado” que introdujo Karl Brunner con la creación del Departamento de Urbanismo en Bogotá y sus intentos por incidir en otras ciudades del país (1930-40), hasta los Planos Pilotos y Reguladores de Le Corbusier y sus discípulos (1950-60).

La creación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, y en general la reforma universitaria inspirada por Alfonso López Pumarejo en los años 30, constituye un hito fundamental para la historia del urbanismo; López consideraba que los principales esfuerzos deberían estar orientados a “la conquista económica de su propio territorio, abriendo escuelas al paso que se construyen vías de comunicación”⁴⁵.

En la cátedra universitaria y la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes comenzaron a debatirse las diversas corrientes urbanísticas europeas de los siglos XIX y XX, con el maestro Karl Brunner a la cabeza, quien permaneció vinculado a la Universidad durante una buena parte de las décadas de los años 30 y 40, además de sus responsabilidades al frente del primer Departamento de Urbanismo que tuvo la ciudad de Bogotá en esa época. Algunos profesionales que contribuyeron a la formación de un pensamiento y unas prácticas arquitectónicas y urbanísticas modernas sobre la ciudad, fueron Gabriel Serrano Camargo, Carlos Martínez y Leopoldo Rother, entre otros, quienes tuvieron a su cargo la responsabilidad de educar las primeras generaciones de arquitectos.

Otro factor importante a evaluar en la historia del urbanismo y las ciudades colombianas fue la creación del ICT y los bancos de crédito territorial, durante el gobierno de Eduardo Santos, en el cual Carlos Lleras Restrepo jugó un papel de primer orden como

⁴³ NOGUERA, Carlos Ernesto. “La Higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX”. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. N°25. Universidad Nacional de Colombia. 1998. Pg. 189-215.

⁴⁴ BOTERO HERRERA, Fernando. *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*. Ed. Universidad de Antioquia. 1996.

⁴⁵ Citado por Germán Arciniégas en su artículo *Tiempos de López y de la Universidad*. En: NOGUERA MENDOZA, Anibal. *Aproximación a Alfonso López*. Tomo II, Banco de la República. 1986. p128

ministro de Hacienda. La expedición del decreto 200 de 1939, orientado inicialmente a fomentar la construcción de habitaciones higiénicas para los trabajadores del campo, y posteriormente, el decreto 1579 de 1942, habilitó el suministro de préstamos y la construcción de viviendas populares urbanas mediante la modalidad de “barrios populares modelos”. Una gran parte de nuestras ciudades y especialmente de los barrios de habitación de los trabajadores colombianos de mediados del siglo XX fueron construidos mediante este sistema que implicaba, entre otras cosas, la construcción de vías, servicios públicos y equipamientos de educación, salud y recreación.

El Plan Regulador de Le Corbusier y Wiener y Sert, desde 1947 hasta 1953, de alguna manera representó el culmen de una etapa muy agitada y dinámica de reflexiones sobre la ciudad, tanto desde el punto de vista de la planeación físico espacial como del devenir de los ciudadanos en un marco de relaciones sociales modernas. La ciudad adquirió una importancia propia y una valoración estética y funcional para el adecuado desempeño de las actividades urbanas.

Así culminó la primera mitad del siglo XX, con la evolución paulatina de un discurso social, político, académico y técnico sobre la ciudad; con protagonistas provenientes de los más diversos escenarios y unas prácticas que dejaron huella en las principales ciudades colombianas.

La segunda mitad del siglo, sería mucho más compleja y diversa; no sólo por el crecimiento acelerado de la ciudad, sino por la implementación de múltiples prácticas y concepciones sobre lo urbano, la planeación y el desarrollo. Al igual que la aparición de disímiles instrumentos y organismos con facultades para intervenirla, para guiar su crecimiento, o incluso para generar “hechos” de gran impacto urbano sin el control y seguimiento del Estado y la sociedad en su conjunto. Esta nueva etapa comenzó con una dictadura militar, la del general Rojas Pinilla, quien desarrolló una particular manera de intervenir las ciudades a través de megaproyectos de vías e infraestructuras con unos impactos urbanísticos que no han sido lo suficientemente analizados.

Posteriormente sobrevino el Frente Nacional y el despegue de un nuevo ciclo de la industria de la construcción, liderada por el Estado a través de múltiples estímulos a los sistemas de ahorro y crédito para la vivienda que comenzaron en la política de “Alianza para el Progreso” inspirada en la ONU para atender los problemas de la marginalidad urbana, y culminó con la creación del sistema UPAC en los años 70. En este lapso apareció el CINVA en la Universidad Nacional con una trayectoria gigantesca en materia de investigación sobre vivienda popular en diversos campos, tanto urbanísticos y sociales, como de diseño y construcción. Sus experiencias fueron replicadas a nivel latinoamericano y mundial, sirviendo de laboratorio teórico-práctico para solucionar los agudos problemas de vivienda urbana y rural de los países subdesarrollados en proceso de urbanización acelerada. Igualmente representó un hito en la relación Universidad-sociedad en el marco de la solución de problemáticas sustanciales de la ciudad. Otro centro de investigación muy importante que inauguró actividades en los años 60 fue el Centro de Planificación Urbana de la Universidad de los Andes, proyectado a la realización de planes de urbanismo en diversos municipios colombianos, y a la reflexión teórica en distintos campos temáticos sobre la ciudad. Esta década culminó con la

aparición del postgrado en Planeación Urbana de la Universidad Nacional de Medellín (1968).

Entre tanto, varias leyes de reforma urbana hicieron tránsito en los organismos legislativos, comenzando por la “Ley de Techo” que propuso el MRL en 1960 y otra serie de iniciativas propuestas por los diferentes partidos políticos. Paralelamente el urbanismo informal o pirata se impuso con una dinámica sin precedentes en la historia de la expansión de las ciudades. Sus niveles de eficiencia y rentabilidad han superado todos los intentos de la empresa privada o el gobierno por ofrecer soluciones de vivienda a los destechados y, contrario a lo que se piensa, obedecen a determinadas lógicas y a un esfuerzo racional por construir ciudad desde la “ilegalidad”, o en todo caso, sin el sometimiento a los controles institucionales.

Así mismo, la planeación económica a escala urbana, implementada desde la llamada “Operación Colombia” de Lauchlin Currie con sus ideas de “ciudades dentro la ciudad” en los años 60, significó nuevas búsquedas por organizar las urbes y municipios a través de planes de desarrollo que comenzaron a incorporar las distintas variables que inciden en el crecimiento de las ciudades. Esta corriente, que se originó en la llamada Teoría del Desarrollo, tuvo sus mayores aplicaciones entre los años 60 y 70s haciendo énfasis en la necesidad de inducir un proceso acelerado de urbanización para incorporar a la mayor cantidad de población a las redes de consumo y producción de bienes y servicios. De ella hicieron parte diversos “estudios” y “programas integrales” de desarrollo urbano en distintas ciudades del país⁴⁶.

Los años 70 vieron nacer, otra vez en Medellín, al CEHAP como expresión de la necesidad e importancia de abordar los problemas del hábitat urbano en medio de ciudades desbordadas en el crecimiento de modestos barrios populares, ausentes de criterios técnicos de planeación en su proceso de desarrollo progresivo.

Desde los años 80 hasta finalizar el siglo XX, la ciudad y el urbanismo estuvieron mediatizados por dos grandes acontecimientos que comenzaron a modificar significativamente las costumbres políticas y ciudadanas, al igual que la manera de ordenar y planear el territorio. Se trata de la Reforma Política de 1986 y la Constitución Política de 1991. En el primer caso, se introdujo la elección popular de alcaldes y la descentralización administrativa, producto de la cual comenzaron a discutirse nuevas leyes de Reforma Urbana, desde la “Ley de Tierras” propuesta por los senadores Ernesto Samper Pizano y Aurelio Iragorri Hormaza en 1988, hasta llegar a la Ley 9ª de 1989. En el segundo, se legitimaron derechos y deberes, tales como la participación ciudadana y la veeduría, fiscalización y control de la sociedad frente a sus gobernantes, que se supone, deberían incidir en todos los aspectos de la vida en comunidad, incluyendo por supuesto la planeación urbana. En esta década surgieron diferentes experiencias de planeación participativa, casi todas asesoradas y financiadas por organismos internacionales de crédito. El CINEP representó uno de los principales baluartes teóricos y prácticos de esta

⁴⁶ MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO. *La planeación urbanística en Colombia: evolución y perspectivas*. Bogotá. Nov.1995.

corriente del pensamiento, inspirada en la sociología urbana crítica y en una actitud positivista para abordar los conflictos sociales y territoriales urbanos.

Los Planes de Ordenamiento Territorial que hoy se están implementando, amparados en la ley 388/97, pretenden inaugurar una nueva fase de la planeación territorial en las ciudades colombianas del siglo XXI, incorporando elementos de los Planes de Desarrollo con la Planeación físico-espacial, en el marco de un discurso de participación ciudadana. Sus verdaderos alcances y proyecciones apenas están comenzando a evaluarse.

La Planeación Estratégica de los años 90s, inspirada en los criterios de la planeación empresarial, eficiente, rentable, competitiva y segura, es otra manera de abordar la planeación de las ciudades en el contexto de la globalización actual. El Estado y los particulares han desarrollado diversas experiencias en este campo que obedecen a dinámicas distintas, y a un nuevo intento por involucrar a la llamada “sociedad civil” en determinadas ideas y planes de ciudad.

En esta última década despuntó el interés por estudiar la ciudad, tanto desde el punto de vista político como académico. En el primer caso, y quizás por primera vez en la historia de nuestras ciudades, se intentó definir una política de Estado para lo urbano y de red de ciudades⁴⁷ en Colombia; sin embargo, con el cambio de gobierno, tales esfuerzos perdieron continuidad e interés. En el segundo, el CIDER y el CEDE de la Universidad de los Andes proyectaron sus reflexiones investigativas y de consultoría sobre los estudios de carácter urbano-regional e intentaron consolidar un proceso de organización de los investigadores en estos campos a través de la Asociación de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR); igualmente, comenzaron a surgir diversos postgrados en Planeación y Urbanismo con distintos enfoques y perspectivas.

Una mirada transversal del siglo XX en materia de pensamiento urbanístico y actuaciones sobre la ciudad permitirá hacer el seguimiento del discurso urbanístico con sus influencias internacionales, sus concepciones ideológicas y metodológicas, sus inspiradores y protagonistas, tanto a nivel del Estado, como de la academia y la sociedad civil. Todo ello orientado a desarrollar una crítica epistemológica a la diversidad de concepciones urbanísticas aplicadas en Colombia, develar las pretensiones científicas de los discursos y escrutar sus fundamentos teóricos con miras a lograr un análisis interpretativo sobre el “Estado del Arte del Urbanismo en Colombia” durante el siglo XX y sus principales retos disciplinares, académicos, profesionales y gremiales para el nuevo milenio que comienza.

4.2. Los hitos académico-formales y los marcos referenciales de la indagación por el pensamiento urbano

Desde el punto de vista académico, como eje del desarrollo de esta investigación, se trabajarán particularmente las siguientes referencias para indagar por el pensamiento urbano.

⁴⁷ VICEMINISTERIO DE DESARROLLO. *La política urbana del Salto Social*. 1995

4.2.1. Década del 30: Fundación de la Carrera de Arquitectura en la Universidad Nacional.

A la fundación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, en Bogotá en 1936, la acompaña directamente la Revolución en Marcha de Alfonso López Pumarejo y queda incluida, dentro de la apuesta educativa del principal programa político y económico que ha abocado el país por entrar en la Modernidad y, por esa vía, en la construcción de La Ciudad Blanca y el reconocimiento de la llegada de la Ciudad contemporánea colombiana, que con Bogotá a la cabeza se iba a consolidar veinte años más tarde.

Dos años antes se ha formado la Sociedad Colombiana de Arquitectos⁴⁸ y luego, en la década siguiente, aparecería PROA, la Decana de las publicaciones sobre la Arquitectura, la Ciudad y el Urbanismo en Colombia.

El Movimiento Moderno de la Arquitectura y el Urbanismo ha sentado ya sus bases teóricas y conceptuales. De otro lado, está terminando la Guerra civil en España y Europa hace todo lo posible para hacer inevitable la hecatombe de la Segunda Guerra Mundial.

4.2.2. Década del 40: El reconocimiento de la Ciudad en la Internacionalización de la pregunta por el Plan.

Aparece la educación privada de la Arquitectura : la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín (1942-1950) y la Universidad de los Andes en Bogotá (1949) fundan sus respectivas facultades, y también esta educación se descentraliza pues en la capital antioqueña la Universidad Nacional le da salida, desde la Facultad Nacional de Minas a una escuela (1946) y en el Valle su Universidad Departamental monta otra (1947).

En el país, se acentúa el proceso de urbanización (de 29.09 % de población urbana, en 1938, se está pasando a 38.69% en 1951) y la República Liberal (los gobiernos de Olaya Herrera, los dos de López Pumarejo, el de Eduardo Santos y el corto de Alberto Lleras) cede el paso a la Reconquista Conservadora. En el intermedio “ocurre” el “Nueve de Abril del 48” y el “Bogotazo”, esto es, la destrucción del Centro de Bogotá y el deterioro de algunas otras capitales.

La Segunda Guerra Mundial ha devastado a Europa y su reconstrucción se aboca con el soporte de los Estados Unidos (con base en el Plan Marshall). En ese marco, en febrero de 1946, el influyente arquitecto y urbanista italiano, Bruno Zevi, en desarrollo de su trabajo por demostrar las razones por las cuales la planeación urbana en el Viejo

⁴⁸ . Véase : Saldarriaga R., Alberto y Fonseca M., Lorenzo (1989) “Un siglo de arquitectura colombiana” en Tirado Mejía, Alvaro (et.al.) **Nueva Historia de Colombia**, Tomo VI (Capítulo 8) Literatura, Pensamiento, Arte, Recreación, Editorial Planeta, Bogotá. Pp. 194.

Continente debe ser considerada una parte de la política exterior de la Unión Americana, trazando una línea programática que tendría luego repercusiones importantes, dice :

“...In Europe today, where millions of people are literally without a roof over their heads, the people are asking that reconstruction be done in an organic way, that schools, libraries, community buildings be designed and built along with housing. Even for desperate people life means something more than biological survival. It means genuine community life and cultural development.” Y concluye : “The work of American townplanners is essential to a twentieth century American foreign policy, in creating good will and in projecting abroad our system of government and our way of life... Finally, I submit that every support should be given to the creation of a town planning department in the United Nations Organization, a department which would coordinate and distribute all over the world information about the planning activities in every country.”⁴⁹

En Colombia, aparecen Le Corbusier, en Bogotá, y Wiener y Sert, en Medellín y se introduce el plan Piloto como un requerimiento científico para abocar el desarrollo de la ciudad.

4.2.3. Década del 50: El Centro Interamericano de la vivienda (CINVA).

El proceso de urbanización aboca a Colombia a la situación en la cual se encuentra el mundo hoy, en el cambio de milenio: su población:17.484.172 de habitantes para 1964⁵⁰, será mayoritariamente urbana (53.37%) y luego esta proporción no hará sino crecer.

Desde 1948, el país se ha hundido en el Estado de Sitio que lo acompañará por más de cuarenta años como el entorno de la política y de la vida ciudadana y la violencia política ha arrasado con lo que era la democracia colombiana y la ha entregado a la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). En 1958, como resultado de la negociación entre los partidos Liberal

Se consolidan en la enseñanza de la arquitectura las preeminencias, por una parte, de la universidad privada: la Pontificia Universidad Javeriana (1950-56), la Fundación Universidad de América (1952-56) y la Universidad La Gran Colombia (1955-57) abren sus respectivas escuelas y, de la otra, con lo que se ha visto, de su localización en Bogotá. Dentro de lo estatal y lo regional apenas la Universidad del Atlántico, en Barranquilla, aboca la formación de arquitectos en 1951.

⁴⁹ . Véase, Dean, Andrea Oppenheimer (1983) **Bruno Zevi on Modern Architecture**, Rizzoli International Publications, New York, USA. Pp. 121-126.

⁵⁰ . Todos los datos demográficos son tomados de **Desarrollo Urbano en Cifras** No. 1, Octubre 1996, Publicación cuatrimestral del Viceministerio de Vivienda, Desarrollo Urbano y Agua Potable del MINDesarrollo y el CENAC, Bogotá. PP.11-13.

En 1950, en Abril, Paul Lester Wiener y José Luis Sert, de la firma Town Planning Associates⁵¹, de Nueva York, entregan el Plan Piloto de Medellín (413.933 habitantes) que habían elaborado para la Oficina del Plan Regulador. Un año más tarde, Le Corbusier, en su quinta visita a Bogotá (676.099 habitantes), asiste, en Mayo, a la inauguración pública del Plan Piloto de la Capital que había entregado en Septiembre y Octubre del año anterior, después de un trabajo que había iniciado en 1947⁵².

Pero el hecho fundamental se produce con la formación, en la Universidad Nacional (Bogotá) del Centro Interamericano de la Vivienda (CINVA) bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos (OEA) y con el apoyo del Instituto de crédito Territorial (ICT). Es el primer intento de especialización de la mirada disciplinar y profesional sobre la vivienda y sobre la ciudad y con proyección de tipo continental (el proceso de urbanización acelerada no es exclusividad colombiana: toda América Latina está bajando del campo a forjar la ciudad contemporánea).

Es el inicio del reconocimiento de la complejidad del conjunto de la problemática y de un desarrollo que durante dos décadas acompañará la formación y la consolidación de nuestras urbes y, necesariamente, ha debido marcar una propuesta de metodología de análisis y de intervención con cierto pensamiento social, económico, político y cultural.

4.2.4. Década del 60: La (1ª) Maestría en Planeación Física y Urbana, en Medellín

Se inaugura con el triunfo de la Revolución Cubana y hacia mediados de su período el Mundo arde con al Guerra del Viet Nam, donde el ya evidente Imperialismo Norteamericano se juega (y luego perderá) un prestigio político y militar que llevará al orbe a presentar las muestras de expresión de la “Guerra Fría”, que había inaugurado en la Guerra de Corea. Hacia Latinoamérica se dirige la Alianza para el Progreso con su pretensión de atender lo social en esos países de tal manera que se pueda contrarrestar los efectos ideológicos y materiales de la experiencia liderada por Fidel Castro. Hacia el final, las calles de la capitales europeas revientan con el Mayo del 68 y a partir de allí la conciencia de la Postmodernidad irá creciendo hasta dejar en claro que la Modernidad no tiene los elementos para atender los desarrollos que ella misma dispara.

En el campo de la arquitectura y del urbanismo se producen varios textos que luego van a ser trascendentales en la revolución del pensamiento arquitectural y en la consideración de la significación de la ciudad contemporánea: en Italia, Aldo Rossi escribe, hacia mediados de la década, su “Arquitectura de la Ciudad”⁵³ y, en los Estados Unidos, Robert Venturi produce “Complejidad y Contradicción en Arquitectura”⁵⁴ y,

⁵¹. Véase : Jaramillo, Luis Roberto y Perfetti, Verónica (1995) **Cartografía Urbana de Medellín**, Concejo de Medellín, Comisión Asesora para la Cultura. Pp. 47.

⁵². Véase : Cortes Rodrigo (1987) Op.cit. 106 y 125.

⁵³ Rossi, Aldo (1971) **La arquitectura de la ciudad**, editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

⁵⁴ . Venturi, Robert (1995 -1965-) **Complejidad y contradicción en la Arquitectura**, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

luego con sus estudiantes, “Aprendiendo de las Vegas”, los cuales son hoy considerados las bases desde las cuales se empezó a repensar críticamente los soportes del Movimiento Moderno.

Una cierta modernización de la institucionalidad colombiana -la cual, una vez más quedará trunca- es abocada, especialmente, por el Gobierno de Carlos Lleras Restrepo y prepara el advenimiento de los años setenta y de lo que se esperaba fuera, la finalización del Frente Nacional que desde 1958 venía disponiendo el entorno de dominación política.

Las ciudades se consolidan definitivamente como centros determinantes de la existencia individual y colectiva (Medellín y Cali llegaron a los años setenta con más de un millón de habitantes cada una) y a la par de una explosión de la renovación urbana como forma de atender a los requerimientos espaciales y urbanísticos por parte del Estado y del capital privado, se produce también la eclosión de las invasiones y de la urbanización pirata, como forma de ubicación en el suelo ciudadano de la mayoría de los sectores populares, ante la evidente incapacidad de la institucionalidad para darles albergues adecuados.

En ese entorno se funda no solo la Decana de la Educación Continuada con respecto a la problemática espacial en Colombia sino la iniciativa por una mirada moderna sobre la ciudad por parte de la academia colombiana: La Facultad de Arquitectura, de la Sede en Medellín, de la Universidad Nacional, inaugura la Maestría en Planeación Física y Urbana, en 1968. A la cabeza de esa inauguración se encuentran un grupo de profesores arquitectos que habían acabado de terminar sus maestrías en planeación en distintas escuelas extranjeras, especialmente en los Estados Unidos y en Inglaterra, y se habían propuesto forjar un campo de reflexión y de propuestas para la incipiente pero ya imparable ciudad colombiana. Aunque surge en una escuela de Arquitectura y su énfasis es fundamentalmente espacial, los aspirantes desde el principio pertenecen a las más diversas disciplinas y provienen, incluso, de los entes municipales de planeación y administración. También logra desarrollar una convocatoria que alcanza a ciudades por fuera del departamento de Antioquia.

4.2.5. Década del 70: El Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP)

En el ámbito político mundial saludamos la finalización de la guerra del Viet Nam y en el local se termina la alternación y se abre de nuevo el juego democrático.

Con todo, en Colombia, después de tremendas escaramuzas, se está gestando la consolidación y la decantación de distintos movimientos armados que el régimen no solo no logra controlar sino que, ante su hermetismo para atender la apertura democrática y su incapacidad para atender las necesidades básicas de la población, empieza a exacerbar como salidas alternativas. Las ciudades, entre tanto, han empezado ya mostrar el requerimiento de asumir la construcción de otro contexto de referencia político-cultural: el ciudadano, el cual no encaja ni en la persistencia del cuadro tradicional dominante ni en los movimientos que se reclaman contestatarios.

De otro lado, la construcción de las urbes alcanza tal dimensión que se puede diseñar una política económica que tiene como centro la construcción de vivienda y el gobierno de Misael Pastrana inicia la era de Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC).

Ahora bien, el inicio de los setenta marca el agotamiento de la experiencia del CINVA (1972), pero hacia su final se irán creando las condiciones para la fundación del Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP) (Consolidado en 1980) en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional en Medellín, puesto en marcha con la colaboración holandesa a través del BouwCentrum International Education (BIE) de Rotterdam y que también -aunque con referentes ideológicos, metodológicos y procedimentales diferentes al del Centro auspiciado por el OEA- se plantea no solo una perspectiva internacional (especialmente para América latina) sino que se aboca a intervenir el conjunto de la ciudad desde la interacción en los sectores más pobres de las urbes de estas sociedades a través de su primera formulación como Programa de Estudios de Vivienda para América Latina (PEVAL).

De esta manera, con un intervalo de menos de ocho años, se logra mantener en Colombia, como quizá en ningún otro país latinoamericano, un ámbito de estudio de la ciudad de gran calidad académica y con referentes permanentes mundiales. Dada la gran experiencia que constituye este Centro, nuestro estudio tendrá en el CEHAP un permanente referente con respecto a la fundación y mantenimiento de un debate permanente sobre las formas de pensar la ciudad y sobre los elementos constitutivos del pensar la sociedad como entorno de la reflexión urbana...

4.2.6. Las décadas 80 y 90: Consejo Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y el Hábitat

Marcadas por el fin del Socialismo Realmente Existente -y ocupadas por el proceso inexorable del derrumbamiento de la Unión Soviética y del Bloque socialista, simbolizado en la debacle del Muro de Berlín, y la consolidación de la hegemonía capitalista en su perspectiva neoliberal liderada por Reagan y la Señora Thatcher- estas décadas señalan también el reconocimiento de la ciudad (resultado neto del Mundo en Urbanización) como el hábitat inexorable de la humanidad hacia el futuro y ubican la pregunta por ella, como dimensión existencial, en los primeros planos de la política y, hacia el final especialmente, en los de la filosofía y el conjunto general de las ciencias sociales.

Surge no sólo como la gran pregunta que con la conciencia sobre la problemática ambiental y la emancipación femenina conforman el programa de inquietud mundial de la Cumbre con la cuales las naciones La Organización de las Naciones Unidas despidió su reflexión del siglo XX -materializada en la Cumbre del Hábitat de Estambul en 1996- sino que la extensión de la Postmodernidad y del reconocimiento del pensamiento complejo, así como por la mundialización de las referencias culturales que impone la globalización lograda a través de la potenciación de los medios de comunicación (más allá de lo simplemente económico) la ubican -a la Ciudad- como el ámbito coherente del centro de la reflexión mundial.

A pesar del avance de la exacerbación de las violencias: la del narcotráfico en los ochenta (ensañada en los centros urbanos) y la política en los noventa (que ve a las grandes ciudades como su objetivo estratégico), los últimos veinte años del siglo XX ven en Colombia el despertar de la conciencia sobre la ciudad y la ciudadanía: en el sociedad civil y en el Estado; también en la academia y en la intelectualidad, e incluso, aunque con limitaciones enormes en los marcos tradicionales de la dominación política y económica.

Estas dos décadas ven la institucionalización de la elección popular de alcaldes en 1986 (luego la de los gobernadores) y el inicio de su aplicación en 1988; la reforma urbana en 1989; una nueva ley de vivienda, justo antes del hecho trascendental (incluso para la problemática motivo de esta investigación) de la redacción de la nueva Constitución Política de 1991; la adopción, por primera vez en nuestra historia, de una Política Urbana en 1995; la formulación de la Ley 388 de 1997 y con su cumplimiento, por todos los centros urbanos, en la redacción de los planes de Ordenamiento Territorial (POT).

En el plano de nuestra indagación, el hecho fundamental lo constituyen la asunción institucional de una Política Nacional de Ciencia y Tecnología y la creación de los Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología y -aunque en precarias y a todas luces insuficientes condiciones y equivocadas y limitadas consideraciones epistemológicas y culturales- la inclusión en ellos –específicamente en el Consejo Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y el Hábitat- de la problemática de la investigación de la ciudad.

Aunque, en una evidente distorsión, las Facultades de Arquitectura experimentan una explosión de centros educativos entre 1989 y el 2000: 30 escuelas “nuevas” en esos diez años (tres por año, en promedio: ¡una cada cuatro meses!), el ámbito académico propicia el surgimiento de las Maestrías de Urbanismo y de Historia y Teoría del Arte y de la Arquitectura en la Universidad Nacional, Sede Bogotá –agregadas a ellas las Maestrías, intermitentes, en Antropología y Sociología Urbanas- y Maestría en Planeación Urbana y Regional de Pontificia Universidad Javeriana.

Las publicaciones desarrollan una importante tarea de publicación de textos y de reflexiones que pretenden mostrar la ciudad como objeto de estudio y, por ello, como espacio de investigación, es decir, como ámbito de producción de conocimiento y de pensamiento, además de evidenciarla como el condicionante fundamental de la calidad de vida de la gente.

La bibliografía da cuenta de toda esa producción intelectual, pero el auge apenas logra mostrar lo enorme del campo y la diversidad de preguntas que plantea, aguijoneada además por la creciente asimilación y comprensión de la importancia del debate que una actitud netamente postmoderna, asimilada crecientemente por el pensamiento colombiano, se encarga de ir potenciando.

En este sentido, el Siglo XX termina con una producción conclusiva, e inclusiva, sumamente importante porque además de pretender dar cuenta de una visión académica involucró a un enorme grupo de personas e instituciones de la sociedad civil que en todo el territorio colombiano ha estado agenciando una reflexión enorme con respecto a la

territorialidad nacional que tiene en la Ciudad de fin de milenio un pivote fundamental para su desarrollo. Nos referimos al estudio: Diálogo nacional, Territorialidad, Regiones y Ciudades. Convivencia, diversidad y complejidad, que con la coordinación de la Facultad de Artes y la cofinanciación de COLCIENCIAS, se llevó a cabo en el Centro Hábitat de la Facultad de Artes de esta Universidad, durante los años 1998 y 1999, el cual fue el aporte de Colombia a la Expo 2000 de Hannover, Alemania.

4.3. La Ciudad Contemporánea: Una pregunta a las historias de la Ciencia

Este proyecto de investigación se inscribe en un contexto complejo creado por las siguientes situaciones:

- a) La ciudad es una realidad tan compleja que resulta imposible que una sola disciplina, con la demarcación actual, pueda abarcar su problemática. La ciudad más que un objeto de estudio se presenta como un campo problemático que requiere un tratamiento especial y no la contribución aislada de distintas teorías y metodologías.
- b) En la medida que se pone en duda que el desarrollo científico baste para realizar la promesa de bienestar, la vieja división ciencia natural – ciencia social va perdiendo sentido; la sociedad se pregunta con más frecuencia por el impacto social que tienen los productos de la ciencia y la tecnología y la forma en que se producen. Este cuestionamiento no puede ser resuelto por la ciencia natural o la ciencia social aisladamente sino a través de elaboraciones que superen la dicotomía hombre–naturaleza que sustentó su división.
- c) Las ciencias sociales apuntan a la configuración de campos problemáticos de estudio –de género o de la ciencia, por ejemplo– que exigen la construcción de enfoques teóricos concordantes con su complejidad.

En consecuencia, si se quiere tener una mirada de la ciudad –cuna y principal receptor del desarrollo científico y tecnológico– que de cuenta de toda su complejidad, debería asumirse una perspectiva que vaya más allá de la separación tajante entre lo científico y tecnológico y lo social.

Cuando se pretende hacer la historia de una ciencia o una disciplina se recurre a los logros, los personajes, los hitos o las etapas definidas a partir de alguna relación externa. De este proceder suele resultar una historia de las ideas concebida como el inventario de los intentos hechos para explicar la realidad. La sucesión de ideas se explica como el resultado del descubrimiento de fallas lógicas en los modelos o desacuerdos entre los modelos y los eventos naturales que deben explicar. Se narra así un aparente progreso sin interrupción ni retroceso en el trabajo de comprender y conocer.

Thomas Kuhn planteó una historia construida a partir de las rupturas, de los temas no resueltos, de las limitaciones del aparatage conceptual y metodológico respecto de la magnitud o complejidad del campo. Es una propuesta de construcción desde el interior de la disciplina y no desde la adecuación de datos a modelos historiográficos o sociológicos. Lo no resuelto exigiría esfuerzos y búsquedas que, a su vez, dan origen a nuevos temas o teorías.

Una disciplina aparece como consolidada y delimitada cuando puede mostrar pensamiento, palabra, acción, artefactos y productos que le son reconocidos culturalmente y que no le disputa ninguna otra disciplina. Sin embargo, llegar a ese estado no depende de los científicos sino del objeto que estudian. El conocimiento es un proceso de complejización de la naturaleza, a medida que la humanidad sabe más aumenta el número de preguntas que no puede responder o de problemas que no puede solucionar.

Las fronteras entre las ciencias son difusas y temporales, están en continuo movimiento. Hay temas, como el urbano, que las revuelven y las despojan de monopolios y feudos. La ciencia no es una línea extendida en el tiempo ni un avanzar siempre adelante. Es más bien un ir y venir entre aspectos diferentes de un mismo problema; un estar reaccionando contra la tradición y, simultáneamente, contra lo nuevo.

Otro asunto es hacer la historia de una disciplina específica en un país determinado. Hay dos posibilidades para iniciar esa historización: desde la disciplina misma o desde algunas circunstancias externas a ella pero que se presupone la determinan y explican. La mayoría de historias de disciplinas adoptan la segunda perspectiva, facilitada cuando existe el dato preciso de su institucionalización o reconocimiento como profesión.

Las profesiones son “grupos ocupacionales de organización colegiada que controlan la adquisición y la aplicación de un cuerpo de conocimientos técnicamente especializado y sistemáticamente adquirido. Debido a los privilegios que dichos grupos ocupacionales adquieren mediante las instituciones educativas que acreditan su capacitación para el ejercicio profesional y mediante el Estado que les confiere el monopolio de su ejercicio, estos grupos ocupacionales tienden inercialmente a convertirse en grupos de estatus”⁵⁵. Esta definición connota monopolio del campo de acción y fronteras claramente definidas respecto al objeto de estudio. Todo lo cual se contradice con el perfil actual de la organización de las ciencias y con la aparición de objetos y problemas que no pueden restringirse a límites conceptuales o de praxis.

El desarrollo de las profesiones está determinado por la interacción que establezcan con tres principios organizacionales básicos de la estructura social moderna: el Estado (como factor de acreditamiento monopólico), el mercado (como mecanismo de oferta, demanda y adjudicación de puestos) y la división del trabajo (como instrumento de definición de las exigencias técnicas)⁵⁶.

Por otro lado, la actividad científica se explica por medio de dos tipos de condiciones: la constelación cambiante de valores e intereses sociales que se manifiestan en el respaldo que se da a los productos de la ciencia y a quienes se dedican a ella y la organización particular de los trabajos científicos.

⁵⁵ Uricoechea, Fernando. **LA PROFESIONALIZACION ACADEMICA EN COLOMBIA. GUIAS PARA UNA INVESTIGACION**. En: Revista Colombiana de Educación. No. 31. Segundo semestre de 1995. Pgs. 79-91. Universidad Pedagógica Nacional. Centro de Investigaciones CIUP. Bogotá. Pg. 81

⁵⁶ Ibid, Pg. 83.

En este contexto se inscribe el primer asunto problemático que quiere abordar esta investigación. ¿Que condiciones debe cumplir el urbanismo para ser reconocido por el Estado y la sociedad como disciplina, profesión, gremio o campo del saber?. ¿Qué papel juega cada una de esas instancias para asegurar dicho reconocimiento?.

4.4. Las limitaciones, para lo urbano, de la concepción de la Ciencia en Colombia

En Colombia siempre ha existido la reflexión sobre la relación Ciencia-Estado-Sociedad, pero hasta los estudios aparecidos en las últimas décadas los análisis habían tenido las siguientes características:

- a) La "ciencia" era reducida a las técnicas usadas por algunas disciplinas (ingeniería civil principalmente) que servían, a su vez, a las tareas planteadas por los Planes de Desarrollo. La ciencia era vista como el instrumento que solucionaba problemas muy concretos y coyunturales, casi siempre de orden infraestructural; estaba orientada por políticas económicas y por el interés de sectores socio-económicos particulares. Esa orientación pragmática y utilitaria incidió en el progreso de algunas áreas (de la salud, ingenierías y agropecuarias) a costa de otras que quedaron completamente estancadas, entre ellas, las ciencias sociales y las básicas y la educación.
- b) La ciencia, el conocimiento y la tecnología no eran para nadie (ni siquiera para los mismos intelectuales), un ser-en-sí, existían en la medida que eran requeridos por la ideología, la política o la administración pública; se carecía de un referente social y cultural de "científico" y por consiguiente de posibilidades institucionalizadas de investigación o especialización.
- c) No había conciencia de que la ciencia, en general, "sirviera" para algo, no se la veía como un todo articulado pero diferenciado en campos específicos de conocimientos. La ciencia se confundía con las profesiones y éstas tenían más una característica de estatus que de instrumento. Se le asignaba gran prestigio social al diletante que sabía de todo un poco y que improvisaba soluciones o tenía ocurrencias que no eran sistemáticas ni continuas. La interdisciplinaridad no se planteaba, ni siquiera se concebía.
- d) La educación era la forma natural de perpetuar las brechas socioculturales; hasta la primera mitad del siglo XX no alcanzaba a ser factor de movilidad social porque seguía siendo el privilegio de élites "blancas", provenientes de sectores económicos y de clases prominentes. La educación se basaba en una polaridad: especulativa y doctoresca (Derecho, Teología) o tecnicista y pragmática (Ingeniería, Medicina). Se estudiaba en el extranjero y el ejercicio posterior se circunscribía a la clase de origen y a las ciudades.
- e) No había investigación porque el proceso educativo se basaba en la transmisión de técnicas y modos de hacer, probados como efectivos y más allá de cualquier discusión. Además las élites que accedían a la educación se orientaban por fines inmediatamente modernizantes, buscaban el lucro rápido y a escala considerable

para su clase o sector de interés; para ellas la reflexión y la contemplación no tenían ninguna significación frente a la acción y al prurito modernizante y transformador.

- f) Muchos de los factores anteriores se explican porque la ciencia (suplantada por las profesiones) estaba apropiada por sectores privados que buscaban aumentar sus beneficios y en tal sentido la usaban. No había inversión del Estado ni políticas que incluyeran a la educación y la ciencia como aspectos fundamentales para la sociedad. El hecho de que el Estado se hubiera convertido en botín que se luchaban los partidos lo incapacitó como árbitro social y mucho más como el custodio y representante de intereses nacionales.
- g) No había ninguna conexión institucional entre la exigua élite especializada que se dedicaba al conocimiento e investigación y los distintos sectores de actividad social; se daba una identidad entre las fracciones que concentraban las distintas formas de propiedad económica y las que accedían al conocimiento. Estas dos situaciones convertían al incipiente grupo de científicos en "injerto relativamente exógeno" con precarias perspectivas de "reproducción y desarrollo"⁵⁷.

Algunos hechos, nacionales e internacionales, que incidieron en una nueva estimación del conocimiento:

- a) Los proyectos socioeconómicos para el Tercer Mundo propuestos por la Alianza para el Progreso, la CEPAL y la ONU principalmente; las misiones extranjeras contratadas por el Estado que "insistieron en la necesidad de la planeación y la investigación social como base para el nuevo papel del Estado frente a las diversas clases sociales"⁵⁸.
- b) Cambios demográficos y urbanización acelerada que desencadenaron cambios culturales, nuevos patrones de consumo y dinamización de la movilidad social.
- c) Al aumentar progresiva e indeteniblemente la brecha entre países industrializados y subdesarrollados, en todos los órdenes, se creó, en estos últimos, conciencia alrededor de la existencia e importancia del conocimiento como hecho social y económico.
- d) La consolidación del Frente Nacional como proyecto político que buscaba conjurar los remanentes de la Violencia reciente a través de proyectos de crecimiento económico y de elevación del nivel de vida.

⁵⁷ Ponencia de Antanas Mockus en: Presidencia de la República, MEN y Colciencias: FORO NACIONAL SOBRE POLITICA DE CIENCIA Y TECNOLOGIA PARA EL DESARROLLO (memorias). Bogotá: 1987. Pgs. 528-529.

⁵⁸ Myriam Jimeno: "Estado y Antropología" en: Jaime Arocha y Nina de Friedeman: UN SIGLO DE INVESTIGACION SOCIAL. Pg. 163.

- e) Surgimiento de una clase empresarial más capacitada técnicamente, difusora y abanderada de la racionalización y gestión empresarial.
- f) Un acelerado proceso de capitalización y transnacionalización de la economía en América Latina que veía en la ciencia y la tecnología un recurso a su alcance que, bien administrado, es decir, constreñido a los dictámenes del capital, produciría incrementos en la producción y por tanto mayores beneficios económicos.
- g) Aunque desde las primeras décadas del siglo XX intelectuales y políticos presionaban por un nuevo orden ciudadano, es en los años posteriores cuando la ciudad aparece como un hecho problemático de mucha importancia que debía ser transformado por los nuevos desarrollos tecnológicos y científicos. Las ideas de orden, función y jerarquía se impusieron como una necesidad para la convivencia en la ciudad, por eso la urgencia de diseñar planes que regularan su expansión y crecimiento. Estos fueron posiblemente los años de mayor riqueza en el debate intelectual sobre la cuestión urbana.

La nueva situación creada por estos hechos interactuantes afectó a la comunidad académica nacional. En primera instancia significó su autoconciencia como creadora de conocimientos, como factor *per se* de cambio, como sector con una función social ambigua pero de hecho existente que entrañaba compromisos éticos y políticos en los que no se había reflexionado objetiva y conjuntamente; en segundo lugar, generó un "estado de alerta" respecto a lo que sucedía en el convulsionado mundo de los años 60 (Cuba, Vietnam, Mayo Francés, Primavera de Praga).

Según el informe que presentó la Misión de Ciencia y Tecnología (1990), los elementos que han limitado la consolidación del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, son:

- La débil legitimidad institucional de la actividad.
- La inadecuada ubicación sectorial de la dirección y coordinación de la ciencia dentro de la organización ejecutiva del Estado.
- La inexistencia de un organismo estatal que dé cuenta del universo de la actividad.
- La ausencia de organismos de enlace y prestación de servicios científicos.
- La escasa convocatoria de la comunidad científica para la concertación de políticas y planes de investigación científica y desarrollo tecnológico.
- La carencia de programas de formación de personal especializado para la reflexión y la gestión de la ciencia y la tecnología⁵⁹.

Pensar el Urbanismo desde este punto de vista implica preguntarse si se consolidaría como disciplina cumpliendo, entre otras, las siguientes condiciones:

- Reconocimiento como un campo disciplinar legitimado por el Estado, la sociedad y la comunidad científica.

⁵⁹ Misión de Ciencia y Tecnología (Informe). Número 1: COLOMBIA/ PROGRAMA DE DESARROLLO CIENTIFICO Y TECNICO. MEN. DNP. FONADE. 1990. Pg.56.

- Vinculación a redes de investigación urbana y publicaciones científicas permanentes.
- Una organización gremial que lo acredite como interlocutor válido ante el Estado y la sociedad.
- Capacidad y legitimidad para proponer políticas y planes sobre lo urbano.
- Tener un código de ética profesional y el organismo que lo aplique.

4.5. Procedimientos

4.5.1. Categorías y preguntas

4.5.1.1. Ciencia

Estas preguntas están construidas a partir de la lectura de “La estructura de las revoluciones científicas” de Thomas Kuhn. Es la primera categoría de análisis porque se responde desde el Urbanismo como ciencia o disciplina de la cultura universal lo cual permite acopiar elementos para el análisis de la versión colombiana de dicha disciplina.

- a) ¿Qué temas o enigmas no han podido solucionarse con la ayuda de los modelos, las teorías y los procedimientos existentes en el Urbanismo?
- b) ¿Por qué no se han podido resolver? ¿Por limitaciones en las herramientas conceptuales e instrumentales que proporciona el paradigma?
- c) En el intento por resolverlos ¿por qué teorías o ideas alejadas de la especialidad se han interesado algunos urbanistas?
- d) ¿Esa búsqueda fue una revolución⁶⁰? ¿Cómo alteró a la disciplina, qué nuevos temas introdujo?
- e) ¿En torno a qué temas ha habido disputas entre los urbanistas? Aquí se trata de dilucidar los asuntos que unos urbanistas han querido incluir como propios de la disciplina y otros no han dejado, ¿quiénes son cada uno?
- f) ¿Para qué fenómenos no estaba preparado el paradigma urbanístico? (Las anomalías)
- g) En la historia del Urbanismo ¿qué escuelas, temas o perspectivas han sido superadas y han terminado por desaparecer?
- h) ¿Hay en perspectiva enigmas o anomalías? ¿Se avizora una crisis de paradigma?

Las siguientes categorías de preguntas, en general, van a restringirse al ámbito del Urbanismo como práctica y disciplina en Colombia. Sin embargo, hay algunas, que se señalarán con asterisco (*), que requieren una referencia al Urbanismo como campo del saber universal.

⁶⁰ “Las revoluciones científicas son episodios extraordinarios en los cuales una profesión ya no puede pasar por alto las anomalías que subvierten la tradición existente de prácticas científicas e inicia investigaciones extraordinarias que conducen por fin a la profesión a un nuevo conjunto de compromisos, una base nueva para la práctica de la ciencia” Kuhn, Thomas. ESTRUCTURA DE LAS REVOLUCIONES CIENTIFICAS. Pg. 27

4.5.1.2. Disciplina.

Estas preguntas están construidas, sobre todo, a partir del ensayo de Diana Obregón. Se acoge su idea de que hay dos perspectivas para el estudio de una disciplina: desde circunstancias externas (relación con la sociedad y con el Estado, ambiente favorable o adverso, proceso de institucionalización, una forma concreta -una facultad, un periodo-) o desde la disciplina misma (características del discurso, relación con una tradición). El primer grupo de preguntas se formula desde una perspectiva interna.

- a) ¿Qué perspectiva ha primado en los análisis que se han hecho del Urbanismo colombiano?
- b) ¿Cuándo y en qué contexto empieza a usarse el término “Urbanismo” en Colombia?
- c) En un comienzo, ¿a qué conjunto de ideas o prácticas se aplicaba ese término?
- d) ¿Qué contenía la idea inicial de Urbanismo y qué función cumplía en el conjunto de discursos en el que se ubicaba?
- e) ¿Quién o qué sector la utilizó y para qué? ¿Qué valor se le dio, sobre qué imaginario se montó (la higienización, el progreso, el orden, la racionalidad)?
- f) ¿Ese conjunto de discursos, conceptos y nociones inicial fue una prefiguración del Urbanismo de hoy?
- g) ¿Qué preguntas se formuló el Urbanismo en esos comienzos? ¿Qué preguntas se formula ahora? ¿Qué pasó con las preguntas que abandonó? Por qué se quedaron por fuera del marco de interés de la disciplina?
- h) ¿Qué temas ha considerado el Urbanismo como suyos, o a la inversa, qué temas se le han asignado y quiénes lo hicieron?
- i) ¿Qué le ha parecido problemático? ¿En la solución de qué problemas concretos se ha empeñado?
- j) ¿Qué disciplinas o profesiones han enseñado o argüido un discurso urbano? ¿Qué intelectuales han hablado o escrito de Urbanismo sin ser urbanistas? ¿Cómo era ese discurso?
- k) ¿Conceptualmente cuál fue el hecho que permitió la institucionalización del Urbanismo?
- l) ¿Cuál fue el primer producto realmente urbanístico según se define ahora la disciplina o el campo?
- m) ¿Qué diferenció definitivamente a la disciplina del Urbanismo de una ideología urbanística? ¿Y qué preguntas se hacía esa ideología?
- n) ¿Qué ciencias le prestaron al Urbanismo liminar sus conceptos, métodos o lenguajes? (La medicina, la arquitectura, la economía)
- o) ¿De qué ramas disciplinarias se desprendió el Urbanismo? ¿Es una especialización de qué función? ¿Cuál tema o problema le dio origen porque no pudo ser resuelto en otro campo del saber? (La higiene, el orden, el espacio).
- p) ¿Hay una etapa positivista en el Urbanismo?
- q) ¿Cómo se concibe a sí mismo el urbanista: como técnico, como científico, como intelectual, como político? ¿Cómo concibe su saber: como una acción técnica basada en conocimiento científico y por eso mismo objetiva?
- r) ¿Cómo han sido el momento de la observación y de la acción en el urbanismo? Tensiones entre construcción de saber y aplicación.

- s) ¿Qué influencia han tenido y cómo se han materializado las corrientes de pensamiento urbanístico internacional en el Urbanismo colombiano?
- t) ¿Existe un Urbanismo colombiano?

Desde una perspectiva externa:

- a) ¿Cómo y cuándo se institucionalizó el Urbanismo como profesión y oficio?
- b) ¿De dónde se nutre el pensamiento urbanístico? ¿Cómo han sido afectados los conocimientos propios de la disciplina por las diversas formas de ejercicio del Urbanismo? ¿Hay una relación clara entre profesión y disciplina?

4.5.1.3. Comunidad–Gremio

En este punto es donde más influye la carencia de una delimitación clara del objeto y el campo de Urbanismo; mientras se acopian los elementos para proponer una delimitación se estudiarán todos los textos, grupos y personas que hayan trabajado lo urbano y la ciudad.

- a) ¿Existe una red de comunicaciones y relaciones sociales entre quienes trabajan lo urbano?
- b) ¿Para qué trabaja el urbanista: para resolver problemas sociales o problemas propios del saber de su disciplina?
- c) ¿Quién decide que su trabajo ha tenido éxito: sus pares o la comunidad afectada por el problema que trató de resolver?
- d) ¿Con qué profesiones ha disputado el Urbanismo por el control de un área de competencia?
- e) ¿Qué ocupaciones vecinas se han fusionado para conformar el urbanismo como disciplina? (Ejemplo: farmaceutas, cirujanos y médicos).
- f) ¿Qué formas de ejercicio del Urbanismo se pueden identificar y sistematizar?
- g) ¿Existen grupos de investigación o firmas de consultoría o asesoría urbanística?

4.5.1.4. Imaginario

Estas preguntas se refieren a lo que piensan los urbanistas de sí mismos y de su disciplina. Son las creencias a las cuales ajustan sus acciones u orientan sus decisiones.

- a) *¿Cuál es el imaginario de modernidad científica y tecnológica del Urbanismo? ¿Qué condiciones sociales, culturales y políticas se requieren para realizar tales ideas?
- b) *¿A qué fuerzas o actores atribuyen el Urbanismo y los urbanistas el fracaso o la imposibilidad de realizar ese imaginario?
- c) *¿Tiene el Urbanismo actual un sistema axiológico y un telos explícitos? Si no, ¿cuándo y por qué los perdió?
- d) ¿Qué ha ofrecido el Estado que permita al Urbanismo definir y consolidar su campo disciplinar?
- e) *¿Qué barreras han impedido la utilización adecuada de los conocimientos técnicos generados en el Urbanismo o la utilización de los resultados de la investigación?

- f) ¿Qué legitimidad (social y ante el Estado) tienen los estudios sobre lo urbano?
- g) *¿El Urbanismo se ha pensado a sí mismo como ciencia, es decir, ha pensado lo científico como una posibilidad para sí?

4.5.1.5. Fuentes del saber disciplinar

Esta categoría retorna a la información documental exclusivamente. En conjunto con la categoría anterior perfila a la siguiente que es la parte más empírica de la investigación.

- a) ¿Hay manuales o libros de texto? ¿Obras de divulgación? ¿Obras filosóficas moldeadas sobre ellos?
- b) ¿Los urbanistas en formación leen, como en las ciencias sociales, los autores que han ayudado a configurar el saber? ¿O leen, como en las ciencias naturales, textos en los que se exponen los hallazgos de esos autores?
- c) ¿El estudiante de urbanismo y los urbanistas están al tanto de los problemas que los miembros de su grupo han tratado de resolver?
- d) ¿Cuáles han sido los textos significativos (en sentido positivo o negativo)?

4.5.1.6. Entrevistas a profesores

- a) ¿Qué conocimientos seleccionan los profesores de pre y post grado para transmitir a sus alumnos?
- b) ¿Con qué criterios los seleccionan? ¿Cómo se actualizan?
- c) ¿Cuáles consideran que son los retos, problemas, deberes o temas del Urbanismo?
- d) ¿En torno a qué paradigmas construyen su discurso, es decir, qué preparación recibe de ellos el que aspira a formar parte de la comunidad?
- e) ¿En qué fundamentan su prestigio y credibilidad? (Kuhn: “los estudiantes aceptan teorías por la autoridad del profesor y de los textos y no por las pruebas”).
- f) ¿Qué ve el estudiante antes de que los profesores le enseñen a ver?
- g) ¿Cómo es la formación de urbanistas: ¿centrada en procedimientos o en la fundamentación⁶¹?
- h) ¿A qué funciones establecidas de antemano se adecúa el profesional formado desde una perspectiva instrumental?

4.5.2. La búsqueda de respuestas

Responder las preguntas relativas a la categoría **CIENCIA** requiere de un estudio teórico-histórico del Urbanismo, esto es, identificación de autores clásicos, corrientes, escuelas, variantes por países o periodos, relaciones con otras áreas del saber, etc. Implica la búsqueda bibliográfica, la actualización de esa bibliografía y la consulta de

⁶¹ **Formación centrada en procedimientos:** énfasis en la extensión del saber acumulado, la práctica está centrada en la aplicación de técnicas, orientación hacia lo instrumental y procedimental, la práctica está determinada por la estructura del mercado. **Formación centrada en fundamentación:** énfasis en un núcleo fundamental de saberes disciplinarios, capacidad de reorientar la práctica desde una fundamentación científica de los nuevos saberes, generación de capacidad para adaptarse a lo nuevo, capacidad de innovación y de creación de condiciones para una práctica cualificada. MISION DE CIENCIA Y TECNOLOGIA. Número 1. Pg. 234.

publicaciones periódicas y seriadas de circulación internacional. De este tema podrían derivarse tesis de maestría. El producto final que se obtendrá es un estado del arte que puede servir para la creación o actualización de centros de documentación y para el diseño de bibliografías especializadas que apoyen las labores docentes.

Las preguntas agrupadas en la categoría **DISCIPLINA** exigen una búsqueda en archivos orientada, en una primera etapa, por la consulta de fuentes secundarias, es decir, por los análisis que ya se han hecho sobre el Urbanismo o disciplinas afines en Colombia. Los archivos por revisar reposan en entidades públicas (DAPD, DNP, INURBE, ICT), en concejos municipales, en el Congreso Nacional, en facultades de Arquitectura, centros de investigación privados y adscritos a universidades, en archivos personales o de empresas privadas, en asociaciones gremiales y profesionales, etc.

Otra fuente por analizar es la de revistas especializadas y memorias de seminarios, congresos, simposios, encuentros y otros eventos de naturaleza académica o gremial. También se hará una revisión en hemerotecas haciendo el seguimiento de secciones especializadas en temas urbanos en los periódicos de mayor circulación nacional.

Esta información (o al menos pistas para ubicarla) reposa también en tesis, trabajos académicos y otras publicaciones de distintas disciplinas: Historia, Sociología, Economía, Antropología, Geografía y Derecho, principalmente. Esta parte del trabajo es una reconstrucción histórica. Uno de los productos esperados es un estado del arte no tanto de la producción intelectual sino de fuentes y de la información disponible en cada una.

Para asumir el desarrollo de esta categoría es fundamental una delimitación histórica de la etapa liminar del Urbanismo; ésta iría desde los orígenes en Colombia⁶² hasta el comienzo de la institucionalización de la disciplina. La complejidad del problema específico es si se debe partir de una periodización a priori y según qué criterios o si la búsqueda misma debe ir mostrando el comienzo y el final de la etapa previa a la institucionalización.

Para hacer esta lectura se partirá del diseño de instrumentos que permitan clasificar y sistematizar los textos y capturar la información básica. Se hará una selección de algunos de los textos encontrados para hacer un análisis del discurso que permita identificar los elementos centrales de la ideología urbana respecto de los cuales se diferenció el Urbanismo como disciplina con un rigor científico. Se diseñará también una matriz articulada alrededor de las siguientes variables: corrientes internacionales, políticas urbanas, participación de la sociedad civil y pensamiento académico.

Las preguntas de la categoría **COMUNIDAD-GREMIO** serán respondidas a partir de la institucionalización de la disciplina⁶³. Las fuentes de información son las mismas de la

⁶² Los orígenes pueden ser dos: cuando se usó el término por primera vez o cuando se empezó a hablar de lo urbano o de la ciudad

⁶³ Institucionalización significa: a) la aceptación en una sociedad de cierta actividad como función social importante y valiosa por sí misma; b) la existencia de normas que regulan la conducta en un campo dado

categoría anterior pero ubicadas a partir de este periodo. El marco conceptual que guiará esta búsqueda es el de profesionalización. Sin embargo, la información que estructura la categoría será obtenida del análisis de trayectorias laborales y el seguimiento de egresados. Se aplicarán encuestas, se harán grupos focales y una historia de vida tipo.

Es de suponer que al responder las preguntas precedentes, en especial las relativas a la comunidad, y al elaborar la matriz algunas de las preguntas de **IMAGINARIOS** queden resueltas o reformuladas. En este punto se retoma el análisis de discurso, se harían grupos focales y entrevistas en profundidad. Algunas de estas preguntas exigen el retorno al plano de lo teórico-universal; en este caso se confrontaría la posible existencia de divergencias entre un imaginario global y uno local del urbanismo.

La categoría **FUENTES** es transversal a las categorías anteriores. Si se resuelven adecuadamente las preguntas de CIENCIA se estará creando la posibilidad de comparar diversos niveles de textos significativos y formular hipótesis. Aunque las preguntas de esta categoría ya se han venido respondiendo es en la entrevista a profesores donde se responderá el mayor número.

Los profesores para entrevistar se seleccionarán de un universo que incluya a todos los docentes del área urbana en diversas carreras y posgrados en el nivel nacional. La información se obtendrá de las oficinas de personal o de planeación de los centros educativos. Esta fase producirá una base de datos actualizada sobre docentes, jornadas de trabajo, investigadores, egresados y programas vigentes.

4.5.3. Manejo de la información acopiada

En el transcurso de la investigación se irán agrupando, eliminando o creando preguntas nuevas. Se trabajará con artículos, individuales y colectivos, que expongan la información y análisis por preguntas o grupos y ensayos por categoría.

Las fases de investigación bibliográfica y documental serán paralelas. Se iniciará con “ciencia” para establecer los criterios que orienten la búsqueda de “disciplina” y “comunidad”. Hasta que no estén terminadas no se iniciará la realización de entrevistas y trabajo con fuentes vivas.

4.5.4. Unidades de análisis

Esta investigación requiere de varias fuentes y unidades de análisis; se trabajará con documentos y personas, con archivos e instituciones. Un inventario preliminar de fuentes y unidades arroja los siguientes datos.

de actividades, de una manera compatible con el alcance de las metas y la autonomía de otras actividades y c) cierta adaptación de las normas sociales en campos de actividad diferentes a los de las normas de actividad dada. MISION. No.1 Tomo 2 Op.cit. Pg. 276

- a) Instituciones académicas. Se trabajará con las que se han venido mencionando en otras partes de este documento y con instituciones que aparezcan como resultado de las indagaciones propuestas.
- b) Fuentes documentales. Bibliotecas especializadas. Centros de documentación del CINVA y del CEHAP, Planeación Nacional, Planeación Distrital, Concejo de Bogotá, CIDER, CEDE, CID, Facultades de Arquitectura, FEDEVIVIENDA, CAMACOL, Biblioteca Nacional y Biblioteca Luis Angel Arango, entre otras.

Revistas. Escala, Proa, Hito, Ensayo y Error, Habitar, Espacio en Blanco, Bitácora, Territorios, Foro, Arquitecturas, Magazin Dominical de El Espectador, Anotaciones sobre Planeación, CAMACOL, Serie Controversias del CINEP, entre otras

Fuentes secundarias. Ver bibliografía anexa

5. VINCULACIÓN A LOS PRES

Nuestro interés es informar a la comunidad académica cómo se ha pensado en Colombia la ciudad. Esa información servirá a la Universidad Nacional, y a la educación superior, para repensar sus políticas, programas y acciones frente al entorno. Este proyecto, por la naturaleza compleja de su objeto, fomenta lo inter y transdisciplinario y está en capacidad de estimular la creación de redes académicas institucionales. Además, se soporta en un área académica llamada a ser semilla de cambio y vector de especialización.

El proyecto puede ser inscrito en distintos PRES así:

CAI Espacio y Territorio. Este es el campo evidente en el cual se inscribe esta investigación porque abarca problemáticas nacionales e internacionales contemporáneas relacionadas con la naturaleza de la disciplina del Urbanismo y de los procesos territoriales. Este proyecto se articula más exactamente al **PRES Ordenamiento y ocupación del Territorio.**

CAI Educación. Una dimensión de esta investigación tiene que ver con la reflexión sobre el asunto educativo y el liderazgo, supuesto o real, aún no sabemos, de la Universidad en el pensamiento urbano. Por otro lado, están apareciendo diversos programas académicos sobre la ciudad y lo urbano (posgrados y educación continuada) que ofrecen los más variados diseños curriculares a los cuales los resultados de esta investigación podrían aportar elementos de análisis para mejorar o diversificar su oferta. Además, la Maestría de Urbanismo de la Universidad Nacional está en un proceso de autoevaluación que podría ser alimentado por las ideas y datos que genere esta investigación⁶⁴. Desde ese punto de vista este proyecto alimentaría los **PRES Educación superior y sociedad y La educación en la Universidad Nacional de Colombia.**

CAI Desarrollo científico. La razón fundamental para adscribirnos a este CAI es que los resultados de la investigación van a contribuir a la creación de una masa crítica de investigadores que pueda incidir en la orientación y actuación pública y privada sobre el espacio y la vida urbana. Por otra parte, creemos que posicionar el tema de lo urbano desde una perspectiva histórico-filosófica contribuye a configurar las imágenes del mundo y de la naturaleza y de las posibles formas de acción social sobre el mundo. Finalmente, tratamos de dar elementos que incidan en la conformación de una comunidad académica de lo urbano y disciplinar de urbanistas. Por estas razones nuestro proyecto parece pertinente en el **PRES Sistemas complejos en lo social y económico.**

⁶⁴ Cfr. Documento “Relatoría Proceso de evaluación de la Maestría de Urbanismo”. Universidad Nacional Sede Bogotá. Facultad de Artes. Junio 21 y 22 de 2000

6. IMPACTO ESPERADO

De esta investigación se esperan impactos diversos según áreas y lapsos de tiempos. En el plano de la investigación los resultados se verán a más largo plazo que en el de la docencia o la extensión. Muchos resultados serán apenas bosquejos o propuestas.

En últimas, los impactos que esperamos que produzca este proyecto se sustentan en nuestra creencia de que aumentar la cantidad y calidad de los argumentos, interlocutores y perspectivas sobre una cuestión que se ha naturalizado o institucionalizado, la hacen más compleja y obligan a los actores involucrados en ella a asumir una posición más consciente y racional.

Nuestra investigación va a producir insumos polémicos para generar o alimentar debates, va a desencadenar procesos de cuestionamiento o reconocimiento y con ellos cambios de perspectiva, nuevas formas de ver y, si estamos de suerte, una crisis que pueda significar el comienzo de una nueva forma de pensamiento.

6.1. En el área de la investigación

En el plano de la investigación se espera, en primer lugar, consolidar al Centro Hábitat de la Facultad de Artes como un centro de investigación cuyas temáticas principales sean lo urbano y la ciudad. Para ello se requiere conformar un equipo mínimo interdisciplinario de investigadores, docentes, asesores y estudiantes que presenten propuestas. Se requiere también la disponibilidad básica de bibliografía y documentación sobre la temática a partir de la cual se puedan ir desarrollando líneas de investigación y profundización. Se necesita, además, ir entrenando el equipo en la elaboración y desarrollo de propuestas de investigación, en la divulgación de resultados y, en general, en el trabajo interdisciplinario y de equipo.

El desarrollo de este proyecto es, pues, un intento de fortalecer el equipo y crear dinámica de trabajo en torno a un tema que es común a todos los integrantes aunque cada uno lo ha desarrollado desde diversas perspectivas disciplinarias y metodológicas, con énfasis distintos en sus diversos y múltiples aspectos o en diferentes “formatos” (tesis, libros, artículos, ensayos). En el transcurso de la investigación se espera vincular a estudiantes de pregrado y postgrado que deseen trabajar temáticas relacionadas con la ciudad y lo urbano en sus tesis de grado.

En segundo lugar se espera hacer contribuciones a los interesados en el tema urbano acerca de su desarrollo en Colombia: quiénes, cómo, cuándo, por qué y para qué pensaron la ciudad, qué sucedió con ese pensamiento, qué repercusiones tuvo y a qué nivel. En este sentido la contribución es también para la historia intelectual del país.

En tercer lugar se espera rescatar o construir, sistematizar y analizar información acerca de cómo se han pensado la ciudad y lo urbano en la Universidad Nacional y qué repercusiones ha tenido ese pensamiento en el país. Un insumo que va a generar la investigación es la reconstrucción histórica e intelectual de entidades propias de la Universidad: las carreras de Arquitectura, las maestrías de Historia y Teoría, Urbanismo

y Planeación, los centros CID, CINVA, Hábitat y CEHAP y los textos y pensamiento de figuras de renombre que han sido profesores de estos programas:

En cuarto lugar, se espera dilucidar la relación que ha existido y existe entre el Urbanismo como saber técnico y el Estado como generador de políticas. Se trata de comprender sus mutuas determinaciones y el papel que juegan en ellas el mercado y el contexto económico y político. Una contribución fundamental en este sentido es la que pueda hacerse al Programa Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y del Hábitat de COLCIENCIAS que adolece de una definición y delimitación del concepto “hábitat” y de una idea clara respecto a la forma como la ciudad y lo urbano están involucrados en él.

En quinto lugar, y aún en el terreno de la investigación, se espera construir argumentos que permitan terciar con propiedad en el tema de la investigación urbana, la transdisciplinariedad, la complejidad, la delimitación de campos de acción, la comunidad disciplinar, etc.

6.2. En el área de lo académico

En lo académico los resultados esperados se relacionan con nuevas preguntas de investigación referidas no sólo al Urbanismo sino a la ciudad y lo urbano. Seguramente se van a perfilar mejor temas polémicos que todavía no se han integrado a la perspectiva disciplinar: la participación ciudadana en los asuntos urbanos al nivel de la calidad espacial, la gobernabilidad, la sostenibilidad ambiental y el “derecho a la arquitectura”; la ciudad como la única forma de vida en un futuro que está comenzando ahora; la ciudad en el marco de lo global y lo local; el modo de vida urbano como creador de cultura o uniformador social, entre otros.

Pero los temas que saldrán de la investigación no tienen que ver sólo con su objeto directo (el Urbanismo) o indirecto (la ciudad) sino también con la pertinencia de la metodología propuesta para la construcción de un estado del arte y una reconstrucción histórica disciplinar. El marco teórico mismo plantea líneas o tendencias respecto a la articulación del saber técnico científico al imaginario social; las innumerables y complejas caras de la relación profesión-disciplina; los elementos que configuran y confluyen en el proceso de creación de conocimiento; la interpretación de discursos y el deslinde de la ideología científica y la ciencia, entre otros.

Todos estos temas tienen múltiples salidas, entre ellas, cursos de contexto y profundización; líneas de investigación para tesis de pregrado y maestría en diversas áreas (Historia, Arquitectura, Urbanismo, Antropología, Sociología) y una cátedra Manuel Ancizar sobre, por ejemplo, estudios sociales de diversas disciplinas. Por fuera de la Universidad pueden organizarse seminarios o congresos, nacionales e internacionales, de los cuales queden no sólo memorias sino redes de investigadores, posibilidades de programas académicos que admitan intercambios, convenios interinstitucionales para prácticas, pasantías o docencia, etc.

6.3. En el área de la extensión

El equipo que presenta este proyecto parte del supuesto de que reconstruir el pensamiento urbano en Colombia puede aportar elementos de análisis que sirvan a los procesos de participación ciudadana y de ampliación y cualificación del espacio social y cultural para lo público. Uno de sus objetivos implícitos es contribuir a “ilustrar” a la ciudadanía para que pueda opinar con criterios válidos y tomar las decisiones más convenientes para el bien común. La ciudad colombiana como pensamiento o ideología ha estado apropiada por sectores tecnocráticos o intelectuales o por poderosos intereses financieros; descubrir cómo se ha operado esa apropiación, en qué se sustenta y qué la reproduce, creemos, es una forma de empezar a cuestionarla.

Otro resultado al nivel de la extensión es la posibilidad de poner en circulación argumentos que influyan en los centros educativos que tienen relaciones directas o indirectas con la ciudad y lo urbano. Parte de los resultados va a mostrar cómo ha pensado la academia a la ciudad y qué tipo de ejercicio disciplinar o profesional ha estimulado o coonestado.

7. RESULTADOS ESPERADOS

En general, de esta investigación se obtendrá un inventario analítico de los documentos consultados que permita tener una visión general de la temática que ha desarrollado el urbanismo colombiano desde principios del siglo XX hasta nuestros días, las diversas etapas de su devenir, las principales fuentes ideológicas y culturales, los actores, la relación con la academia y la enseñanza del Urbanismo, entre otros temas.

Más exactamente la investigación arrojará los siguientes resultados concretos:

- a) Un informe final que será presentado a la comunidad académica e intelectual nacional e internacional y del que se buscará su publicación. Se intentará que su difusión sea amplia y continua para lo cual se realizarán diferentes versiones: libro, videos, cd room, página web, conferencias y/o conversatorios.
- b) Una serie de publicaciones sobre distintos temas de la investigación dirigida a la “sociedad civil”: ONGs, movimientos sociales, veedurías ciudadanas, juntas administradoras locales, bibliotecas públicas, colegios y escuelas. El objetivo que orientará la selección de temas y la presentación del material es contribuir a la cualificación de la participación ciudadana en los asuntos urbanos que le competen.
- c) Una propuesta de publicación seriada que rescate y divulgue el pensamiento de autores representativos de distintos periodos, corrientes o etapas del pensamiento urbano en Colombia. Estas publicaciones estarían formadas por ensayos interpretativos, por selecciones de textos o por temas vistos desde épocas diversas.
- d) Una propuesta de introducción de lo urbano y el urbanismo en los currículos y perfiles de egresados de distintas disciplinas. Una propuesta de renovación curricular en los programas ya consolidados en torno a temas de la ciudad y lo urbano.
- e) Artículos sobre los temas de investigación escritos según la perspectiva dominante en revistas nacionales e internacionales que se irán seleccionando en el transcurso del proyecto.
- f) Participación en convocatorias y concursos relacionados con el tema de investigación para ampliar y fortalecer el equipo de trabajo y asegurar la financiación de proyectos subsidiarios.
- g) Organización y realización de un evento en el cual se debatan las temáticas y resultados parciales de esta investigación.
- h) Participar y apoyar la realización del Cuarto Seminario de la Asociación de Investigadores Urbanos, ACIUR.
- i) Crear entre los investigadores de lo urbano en Colombia un interés por avanzar en la constitución de una comunidad científica organizada y productiva.

8. CRONOGRAMA

Duración en meses	Descripción actividad
1 mes	Fase previa: organización interna del equipo coordinador, diseño de formato para recolección bibliográfica y documental, selección y capacitación de personal auxiliar, selección de fuentes y diseño de matriz
5 meses	Fase uno: Revisión bibliográfica y documental en Bogotá y sistematización de información en la matriz
1 mes	Documento preliminar
4 meses	Fase dos: Entrevistas y estudio de trayectorias laborales en Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla; revisión bibliográfica en otras ciudades y sistematización de información
2 meses	Integración y análisis de la información obtenida en fases uno y dos y elaboración de documento borrador para discusión.
1 mes	Fase tres: retroalimentación a través de discusión amplia del documento en comunidades disciplinares y grupos de investigación
1 mes	Elaboración del documento final y divulgación de resultados

9. PRESUPUESTO

Rubro	Año I	Año II	Total
Contratación por Honorarios	61.200.000	15.300.000	76.500.000
Contratación por Servicios	3.300.000		3.300.000
Materiales y Suministros	1.000.000	500.000	1.500.000
Materiales Bibliográficos	1.000.000		1.000.000
Papelería y Elem. De oficina	3.000.000	1.000.000	4.000.000
Publicaciones		10.000.000	10.000.000
Viáticos y gastos de viaje	1.500.000		1.500.000
Pasajes y Tiquetes nal.	1.500.000		1.500.000
Otros		700.000	700.000
TOTAL	72.500.000	27.500.000	100.000.000

10. TRAYECTORIA DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

El grupo de investigación que presenta este proyecto se empezó a conformar, en Mayo del presente año, por el interés mutuo de participar activamente en la convocatoria y desarrollo de un proceso de autoevaluación de la Maestría de Urbanismo, en la cual se involucraran profesores, estudiantes del V y VI Curso de la Maestría y egresados. El propósito fundamental consistió en contribuir a la cualificación del programa académico “en un momento histórico supremamente exigente para la disciplina y para los urbanistas, en la medida en que la sociedad está demandando un mayor liderazgo y capacidad para responder a las complejas necesidades presentes y futuras de las ciudades y su Ordenamiento Territorial”⁶⁵. Como parte de ese trabajo se presentaron ponencias por parte de Nayibe Peña, egresada recientemente de la Maestría, y de Luis Fernando Acebedo, estudiante activo, en proceso de sustentar su trabajo de grado. El profesor Fernando Viviescas por su parte, había sustentado otra ponencia en el III Seminario de Investigación Urbano–Regional de mediados de abril del presente año, en torno al tema “Urbanismo y las ciencias sociales: la ciudad en busca de un pensamiento”. Con base en estos documentos y en las ideas recogidas durante el proceso de evaluación, se elaboró la relatoría con el apoyo de René Carrasco, coordinador de la Maestría y Carlos Alberto Torres, entonces Vicedecano Académico de la Facultad de Artes.

Este proceso generó una dinámica de trabajo, de búsqueda y discusión de materiales y de socialización de experiencias y percepciones propias que crearon sinergia dentro del grupo, puesto que otros hechos precedentes confirmaban la necesidad y la urgencia de emprender una investigación profunda sobre el estado del arte del urbanismo en Colombia. Por un lado, estaba la convocatoria hecha por la editorial de la Revista “Espacio en Blanco” (Nº1) de los estudiantes de la Maestría de Urbanismo en la cual se expresó la urgente necesidad de

“proponerse una gran reflexión sobre ‘el estado del arte’ del urbanismo en Colombia, a través de lo que aquí hemos denominado un Espacio Manifiesto, que no es otra cosa diferente a la de abrir un escenario para incentivar el pensamiento, la crítica y la creación de conocimientos y saberes interdisciplinarios, sobre los más gruesos temas de la problemática urbana colombiana y sus alternativas de solución, a partir del análisis de las experiencias universales –por supuesto–, pero sobre todo, del estudio e interpretación de las particularidades nacionales.”⁶⁶

Por otro, el departamento de Urbanismo, lideraba una serie de iniciativas tendientes a proponer una agenda y unas líneas de investigación que permitieran la construcción de redes de investigadores y el fortalecimiento de las bases conceptuales y operativas de la disciplina. Fue así como se convocó al primer coloquio de investigación urbana de los profesores del departamento y se elaboró un documento titulado “Notas para la construcción de una agenda de investigación en Urbanismo”, por parte del profesor Pedro Buraglia, quien se desempeñaba como director del Departamento.

⁶⁵ RELATORÍA. *Proceso de Evaluación de la Maestría en Urbanismo*. Facultad de Artes. Bogotá. Junio 21 y 22 de 2000

⁶⁶ Revista “Espacio en Blanco”. Nº1. I Semestre 1999. p5

Otro antecedente fue la participación de Fernando Viviescas y Luis Fernando Acebedo en el proyecto “Diálogo Nacional, Territorialidad, Regiones y Ciudades” (dirigido por la arquitecta Patricia Rentería), financiado por la Universidad Nacional y Colciencias, que fue presentado a Expo Hannover 2000 y Urban 21. Durante más de un año, el Diálogo fue un intercambio de ideas entre los principales académicos e investigadores del tema urbano regional en las principales regiones del país que comprenden a su vez las 7 sedes de la Universidad Nacional. Las conclusiones de este trabajo permitieron recoger una cantidad de pensamientos actuales y miradas muy diversas sobre la ciudad, la cultura, la gobernabilidad, el ordenamiento del territorio, la economía, la movilidad poblacional, el conflicto social, el Estado, entre otros, lo cual facilitó una mayor comprensión sobre las identidades y diferencias regionales en la comprensión de la ciudad, el territorio y la formas de planeación.

Otro antecedente es el estado del arte sobre Hábitat (presentado por Fernando Viviescas con la colaboración de Nayibe Peña como auxiliar de investigación) realizado para el Programa Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y del Hábitat que sirvió de insumo para el Taller de investigadores del área realizado por Colciencias en Julio de este año.

Todos estos precedentes facilitaron la conformación del grupo de investigadores y la necesidad de elaborar un estado del arte de la disciplina del Urbanismo que propone el proyecto que presentamos a consideración de DINAIN. En este sentido, nos parece pertinente darle continuidad a todo ese esfuerzo con la idea de contribuir a la formación de institutos y observatorios urbanos en la Universidad.

Finalmente, este proyecto se articula a la idea de conformar en el Centro HABITAT de la Facultad de Artes un equipo de investigación sobre la problemática urbano-ambiental.

11. BIBLIOGRAFÍA.

11.1. REFERENCIAS DEL MARCO TEÓRICO: el mundo piensa la ciudad.

AA.VV. (2000) **Textos** No.3, Documentos de Historia y Teoría, Revista de la Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

AA.VV. (1993/1994) “Le philosophe dans la cité” en **Les cahiers de Philosophie** No.17 (Hiver), Paris, Francia.

ANSAY, Pierre y SCHOONBRODT, René (Edit.) (1989) **Penser la ville**, choix de textes philosophiques, Aux Archives D’architecture a Bruxelles, Belgique.

BENJAMIN, Walter (1972) **Illuminaciones (Baudelaire)**, Taurus, Madrid, España (especialmente “El país del Segundo Imperio en Baudelaire y París, Capital del Siglo XIX.).

BERMAN, Marshall (1988; primera edición, en español. Primera edición en inglés de 1982) **Todo lo sólido de desvanece en el aire** La experiencia de la Modernidad, Siglo XXI Editores, Madrid, España.

BRUNNER, Karl (1939, 1946). **Manual de Urbanismo**. Tomos I y II. Bogotá.

CASTELLS, Manuel (1999; tercera reimpression en español. Primera edición en inglés de 1996) **La era de la información. Economía, sociedad y cultura** (especialmente numeral 6. “El espacio de los flujos” del Volumen 1. La sociedad en Red), Alianza Editorial, madrid. Pp.409-462.

CASTORIADIS, Cornelius (1999. Original en francés de 1999) **Figuras de lo pensable**, Frónesis Cátedra, Universitat de Valencia, Madrid, España.

----- (1989; original en francés de 1975) **La institución imaginaria de la sociedad**. Vol. 1 y 2, Tusquets Editores, Barcelona, España.

----- (1986) **Los dominios del hombre: la encrucijada del laberinto**, Editorial Gedisa, Barcelona, España (especialmente: “Polis” pp.81-184)

CHOAY, Françoise (1983) **El urbanismo: Utopías y realidades** (especialmente: Numeral IX “la filosofía de la ciudad”), Editorial Lumen, Barcelona, España.

DEAN, Andrea Oppenheimer (1983) **Bruno Zevi on Modern Architecture**, Rizzoli International Publications, New York, USA. Pp. 121-126.

DOWNEY, John y McGUIGAN, Jim (Edit.) (1999) **Technocities**, Sage Publications, London, Thousand Oaks, New Delhi.

EZQUIAGA, José María (1998) “¿Cambio de estilo o cambio de paradigma?” en: **URBAN** No.2 (Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio), Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, España.

GARCÍA CANCLINI, Nestor (et.al.) (1996) **La ciudad de los viajeros** Travesías e imaginarios urbanos, Editora Grijalbo, México.

HABERMAS, Jürgen (1999; primera edición en alemán de 1981) **Teoría de la acción comunicativa**, I (Racionalidad de la acción y racionalización social) y II (Crítica de la razón funcionalista), Taurus, Madrid, España.

----- (1998) “Nuestro breve siglo” en Revista **Letra internacional** No. 58, Madrid, España. Pp.4-12.

----- (1984) “La arquitectura moderna y postmoderna”. En **Revista de Occidente** No.42, noviembre, Madrid, España. Pp. 95-109.

HALL, Peter (1998) **Cities of Tomorrow** (updated edition), Blackwell publishers, Oxford (UK) (especialmente : No.13 : “The city of the Tarnished Belle époque”).

----- (1998) **Cities in Civilization**, Pantheon Books, New York, USA.

HARVEY, David (2000) **Spaces of Hope**, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, Estados Unidos.

----- (1997) **The condition of postmodernity**, Blackwell, Cambridge, Massachusetts (USA) y Oxford (UK) (Especialmente: Part III: “The experience of space and time”).

----- (1977, primera edición en español. Original en inglés de 1973) **Urbanismo y desigualdad social**, Siglo XXI Editores, Madrid, España.

HAYS, M. Michael (Edit.) (1998) **Architecture Theory since 1968**, Columbia Books of Architecture, MIT, New York, Estados Unidos.

JACOBS. Jane (1993. Primera edición 1961) **The death and life of great american cities**, The modern library, New York.

JAUSS, Hans Robert (1995 -primera edición en alemán: 1989) **Las transformaciones de lo moderno** (especialmente: el No. 7: “Huella y aura, observaciones sobre la obra de los pasajes de Walter Benjamin) La Balsa de la medusa, Visor, Madrid, España.

KASINITZ, Philip (Edit.) (1995) **Metropolis** center and simbol of our times, New York University press, New York, USA.

KUHN, Thomas (1992 –primera edición en inglés 1962). **La Estructura de las Revoluciones Científicas**. Colección BREVIARIOS. Fondo de Cultura Económica. Primera Reimpresión. Colombia.

LEACH, Neil (Edit.) (1997) **Rethinking Architecture** A reader in cultural theory, Routledge, London and New York

LE CORBUSIER (1964. Original en francés de 1923) **Hacia una arquitectura**, Editorial Poseidon, Buenos Aires, Argentina.

LE CORBUSIER (1979). **Principios de Urbanismo**. España.

LeGATES, Richard T. and STOUT, Frederic (Edits.) (1996) **The city reader**, Routledge, London and New York.

LOW, Setha M. (Ed.) (1999) **Theorizing the city** The new urban anthropology reader, Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey, and London.

MITSCHERLICH, Alexander (1997) **Tesis sobre la ciudad del futuro**, Alianza Universidad, Madrid, España.

MORIN, Edgar (1996. Original en francés de 1990) **Introducción al pensamiento complejo**, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

MUNFORD, Lewis (1959) **La cultura de las ciudades**, Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina.

NESBIT, Kate (Ed.) (1996) **Theorizing a new agenda for Architecture**. An anthology of Architectural Theory, Princeton Architectural Press, New York, Estados Unidos.

NUSSBAUM, Martha (1997) **Justicia poética**, la imaginación literaria y la vida pública, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.

ROMERO, José Luis (1999, Primera edición de 1976) **Latinoamérica : las ciudades y las ideas**, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín.

RONCAYOLO, Marcel y PAQUOT, Thierry (Dir.) (1992) **Villes & Civilisation Urbaine XVIIIe-XXe Siècle**, Larousse, París, Francia.

ROSSI, Aldo (1971) **La arquitectura de la ciudad**, editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

SIGNORELLI, Amalia (1999 ; original en italiano de 1996) **Antropología urbana**, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

SIMMEL, Georg (1986) **El individuo y la libertad** Ensayos de crítica de la cultura, Ediciones Península, Barcelona, España.

SOJA, Edward W. (2000) **Postmetropolis** Critical Studies of Cities and Regions, Blackwell Publishers, Oxford, UK.

TAFURI, Manfredo (1984) **La esfera y el laberinto**. Vanguardias y arquitectura de Piranesi a los años setenta, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

----- (et.al.) (1975 ?) **La ciudad Americana**, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

VENTURI, Robert (1995. Original en inglés de 1965) **Complejidad y contradicción en la Arquitectura**, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

----- (et.al.) (1978. Original en inglés de 1977) **Aprendiendo de Las Vegas**, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

VIRILIO, Paul (1997) **Un paisaje de acontecimientos**, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.

WEBER, Max (1998 -Duodécima reimpresión en español; primera edición en alemán :1922) **Economía y sociedad** (especialmente : Numeral VIII : “La dominación no legítima : tipología de las ciudades”, del capítulo IX) Fondo de cultura Económica, México. Pp.938-1046.

ZARONE, Giuseppe (1993) **Metafísica de la ciudad** Encanto utópico y desencanto metropolitano, Pre-textos/Universidad de Murcia, Valencia, España.

11.2. REFERENCIAS NACIONALES: los antecedentes de la pregunta en Colombia.

AA.VV. (2000) **Diálogo Nacional: Territorialidad, Regiones, y Ciudades. Convivencia, Diversidad y Complejidad**, Propuesta Colombia S:XXI, Expo2000 Hannover, Universidad Nacional de Colombia, COLCIENCIAS, Bogotá (Mimeo).

AA.VV. (1998) **La investigación regional y urbana en Colombia**, Desarrollo y territorio 1993-1997, Tomos 1 y 2, Departamento Nacional de Planeación/Financiera de Desarrollo Territorial/Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR)/Carlos Valencia Editores, Bogotá.

AA.VV. (1994) **Políticas institucionales para el desarrollo urbano**, Ministerio de Desarrollo Económico/Departamento Nacional de Planeación/programa de Gestión Urbana de las Naciones Unidas, Bogotá.

ARANGO, Silvia (1989). **Historia de la Arquitectura en Colombia**. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

ARTURO, Julián (Comp.) (1994) **Pobladores Urbanos** (Tomo I: Ciudades y Espacios y Tomo II: En busca de identidad), Colcultura, Instituto Colombiano de Antropología (ICAN) y Tercer Mundo, Bogotá.

BOTERO HERRERA, Fernando (1996) **Medellín 1890-1950 Historia urbana y juego de intereses**, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín.

CASTILLO, Carlos (Comp.) (1977) **Urbanismo y Vida Urbana**, Instituto Colombiano de cultura, Bogotá.

COLCIENCIAS (1993). **El entorno natural y construido del hombre colombiano. Bases para un plan del Programa Nacional de Ciencias del Medio Ambiente y el Hábitat**. Bogotá.

CURRIE, Lauchlin (1988) **Urbanización y desarrollo**. Un diseño para el crecimiento metropolitano, Cámara Colombiana de la Construcción (CAMACOL), Bogotá.

GIRALDO ISAZA, Fabio (Edit.) (1989) **Reforma urbana y desarrollo social**, CAMACOL, Bogotá.

----- y VIVIESCAS M., Fernando (Comp.) (1996) **Pensar la ciudad**, Tercer Mundo Editores, CENAC y Fedevivienda, Bogotá.

HENAO, Hernán (comp). (1994). **Perspectivas Ambientales Urbanas**. Simposio Ciudad y Medio Ambiente Urbano. VII Congreso de Antropología en Colombia. Instituto de Estudios Regionales y Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Antropología. Medellín.

MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO. VICEMINISTERIO DE VIVIENDA, DESARROLLO URBANO Y AGUA POTABLE (1996). **Colombia En Habitat Ii. Cumbre Mundial Urbana. Estambul-Turquia**. Bogotá.

MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO (1995) **Ciudades y ciudadanía** La política urbana del salto social, Viceministerio de Vivienda Desarrollo Urbano y Agua Potable, Bogotá.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, DNP. FONADE (1990) Programa de Desarrollo Científico y tecnológico. Misión de Ciencia y Tecnología.

NIÑO MURCIA, Carlos (1991) **Arquitectura y Estado**, Centro editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

PÉRGOLIS, Juan Carlos (1995). **Las Otras Ciudades**. Editorial Universidad Nacional, Bogotá.

---- (1995) **Express. Arquitectura, Literatura y Ciudad**. Universidad Católica de Colombia. Bogotá.

---- (1998) **Bogotá Fragmentada. Cultura y Espacio Urbano a Finales del Siglo Xx**. Tercer Mundo Editores. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá.

PRADILLA COBOS, Emilio (1974). “La Política Urbana del Estado Colombiano”. En: **Estructura de clases y política urbana en América Latina**. Manuel Castells, compilador. Buenos Aires. 1974.

SALDARRIAGA R., Alberto y FONSECA M., Lorenzo (1989) “Un siglo de arquitectura colombiana” en Tirado Mejía, Alvaro (et.al.) **Nueva Historia de Colombia**, Tomo VI (Capítulo 8) Literatura, Pensamiento, Arte, Recreación, Editorial Planeta, Bogotá.

SALDARRIAGA ROA, Alberto (1994). **Arquitectura Fin de Siglo. Un Manifiesto de Ausencia**. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

--- (1986). **Transición: Arquitectura En Colombia En Los Últimos Ocho Años**. En: Arte en Colombia No. 31 Octubre 1986

--- (1986) **Arquitectura y Cultura en Colombia**. Ediciones Universidad Nacional. Bogotá.

TÉLLEZ, Germán (1984, primera edición de 1979 ?) “La arquitectura y el urbanismo en la época republicana, 1830-40/1930-35” y “La arquitectura y el urbanismo en la época actual (1935-1979)” en Jaramillo Uribe, Jaime (et.al.) **Manual de Historia de Colombia**, Tomo II, Capítulo XV y Tomo III, Capítulo XXII, Procultura S.A. e Instituto colombiano de Cultura, Bogotá.

TORRES T., Carlos Alberto, VIVIESCAS M., Fernando y PÉREZ H., Edmundo (2000) (Comp.) **La ciudad : hábitat de diversidad y complejidad**, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

URICOECHEA, Fernando (1995). “La Profesionalización Académica En Colombia. Guías Para Una Investigación”. En: **Revista Colombiana de Educación**. No. 31. Segundo semestre de 1995. Pgs. 79-91. Universidad Pedagógica Nacional. Centro de Investigaciones CIUP. Bogotá.

VIVIESCAS M., Fernando (2000) “El urbanismo y las ciencias sociales : la ciudad en busca de un pensamiento” en Leal Buitrago, Francisco y Rey, Germán (Edits.) **Discurso y Razón** Una historia de las ciencias sociales en Colombia, Ediciones Uniandes, Fundación Social y TM Editores, Bogotá.

----- (1998. Primera edición 1991 ; segunda 1994) “La ‘arquitectura moderna’ : los esguinces a la historia” en VIVIESCAS M., Fernando y GIRALDO I., Fabio (Comp.) **Colombia : el despertar de la modernidad**, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá.

----- (1990) “Estado de desarrollo e inserción social de la arquitectura en Colombia” en **La conformación de comunidades científicas en Colombia** (Tomo III), Misión de Ciencia y Tecnología, MEN-DNP-FONADE, Bogotá.

----- (1989) **Urbanización y Ciudad** Una cultura por construir en Colombia, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá.

11.3. OTROS REFERENTES, en los soportes de la propuesta.

ALCALDÍA MAYOR DE SANTA FE DE BOGOTÁ (2000) **Plan de Ordenamiento Territorial (POT)** Documento Técnico de Soporte y Propuesta de Articulado (Abril : Versión para revisar) Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD), Bogotá.

COLCIENCIAS (1999) **Ciencias del medio ambiente y del Hábitat. Plan Estratégico 1999-2004**, Programas Nacionales de la Ciencia y la Tecnología, Bogotá.

CORTES, Rodrigo y ARIAS, Fernando (1987) “La intervención de Le Corbusier en la planeación física de Bogotá” en VARGAS CAICEDO, Hernando (Comp.) **Le Corbusier en Colombia**, Cementos Boyacá, Bogotá

CURRIE, Lauchlin (1988). **Urbanización y Desarrollo. Un Diseño para el Crecimiento Municipal**. Sin dato de editorial ni ciudad

GIRALDO ISAZA, Fabio (1997). **La política y la Ciudad**. Escuela Superior de Administración Pública, ESAP. Cátedra Colombia. Programa de Administración Pública Contemporánea. Bogotá.

JARAMILLO, Luis Roberto y PERFETTI, Verónica (1995) **Cartografía Urbana de Medellín**, Concejo de Medellín, Comisión Asesora para la Cultura.

MUSEO DE ARTE MODERNO de Bogotá (1989) **Karl Brunner Arquitecto Urbanista 1887-1960** (Catálogo de la exposición: “La construcción de la ciudad como espacio público”), Ministerio Federal de Asuntos Exteriores y Embajada de la República de Austria, Bogotá.

OBREGÓN, Diana (1987). “Sociología de la Palabra al Concepto. Una Hipótesis sobre la Constitución de la Sociología como Ciencia en Colombia”. En: **Revista Colombiana de Sociología**. Volumen 5 Número 1. Noviembre de 1987. Páginas 71-77. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Sociología. Bogotá.

RORTY, Richard (1999; original en inglés, 1998) **Forjar nuestro país**. El pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del Siglo XX, Paidós, Barcelona, España.

SALDARRIAGA ROA, Alberto (2000) “El compromiso social de la Arquitectura: ¿Mito o realidad?” en **TRANS** Revista de Cultura de la Sede Santa Fe de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, No.0 (Abril). Pp.139-153.

URIBE CELIS, Carlos (2000) “País de agua tibia” en Lecturas Dominicales del Periódico **El Tiempo** (Febrero 6) Bogotá.

VARGAS CAICEDO, Hernando (Comp.) (1987) **Le Corbusier en Colombia**, publicación de Cementos Boyacá.

VIVIESCAS M., Fernando (2000) “Retos políticos y culturales de los planes de ordenamiento territorial POT. (Aproximaciones desde una mirada crítica al POT Bogotá” en **Civitas** Revista del taller de la ciudad. No. 1 Año 1, Septiembre, Armenia.

----- (1995) “El derecho a la cultura. La refundación del ser colombiano” en Sarmiento Anzola, Libardo (Coord. y Edit.) **Los derechos sociales, económicos y culturales en Colombia**. Balances y Perspectivas, PNUD y Consejería Presidencial para la Política Social, Bogotá.

----- (1993) **La formalización del espacio y la cultura urbana en Colombia : la perspectiva de la Constitución de 1991**, Working Paper No.61, Development Planning Unit, University College London, Inglaterra.

----- (1991) “La arquitectura moderna, los esguinces a la historia” en VIVIESCAS M., F. GIRALDO I., F. Op.Cit.

Bogotá, Octubre 17 del 2000. (Guardado Marzo 16 del 2001)